

# mundial

Revista Semanal Ilustrada



MARLENE DIETRICH

(ESTRELLA DE LA PATRIOTTE)

40 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA

Sea      Ud.      Previsor

EVITESE correr el riesgo de  
perder sus alhajas, joyas, docu-  
mentos de importancia y otros ob-  
jetos de valor, depositándolas en las

Cajas de Seguridad

DEL

**Banco Italiano**

Visítenos para Informe

# El suicidio de Mischa

de For Arkadij Awertschenco



hambre. Entonces se acostó en el suelo y estiró los pies lo más que pudo.

—¿Moriré de veras?—pensó Mischa;— para morir no basta acostarse; es necesario también estar enfermo... Apretó su manecita sobre el estómago... Algo gruñó....

—Gracias a Dios—dijo el niño—. "Estoy enfermo".

—¿Qué más debo hacer? ¿Cómo deben encontrarme? Ah, aquella estampa... Y se acordó haber visto en un periódico ilustrado el retrato de un muerto... Cruzó las manos, cerró los ojos y... ¡esperó la muerte!

Después de un rato, pasos apresurados, voces entrecortadas, perturbaron el reposo de Mischa.

Tía Asja entró en el cuarto, con su amigo el oficial Grigorpeitsch.

—¡Sólo un momento—dijo ella.—¡Usted tiene que salir de aquí, luego!

"Nastasia Petrowna.... amor mío.... no seas cruel...."

Mischa, hermoso muchacho de ocho años, de rizada y rubia cabecita, está deses- perado y ha decidido matarse de hambre... hoy no comerá más. Se echó de- trás del biombo en el cuarto de la tía Asja, allí esperará la muerte.

Esas eternas reprimendas por cada pe- queñez, porque sin pensar se comió una manzana o porque rompió una taza, lo ponien- do de sí. Ayer, Mamá le dió un cosco- que porque tiró su frasco de perfume: ella lo empujó ligeramente, y entonces él dejó caer de intento sobre el suelo, y se puso a llorar a grito abierto.

—No hagas comedias—dijo mamá;— ve a tu cuarto. Y como no obedeciera, ella le tomó de la mano, lo arrastró al cuarto vecino y lo dejó en el rincón más oscuro.

Profundamente lastiado, se deslizó de

su rincón; se sentó silenciosamente en un diván y pensó cómo podría vengarse de esta cruel Mami... ¿En qué la había ofen- dido?... Siempre fué un buen niño; nunca sale de su cuarto, descalzo; nunca molesta a su hermanita... Y, a pesar de todo, lo maltratan....

—Quisiera saber—se decía,—qué harán papá y mamá cuando me encuentren sin vida detrás del biombo. Empezarán a gemir, a llorar, a gritar... Mami dirá, desesperadamente: Déjenme a mi niño, yo he terminado la culpa... Pero, entonces... será tarde.... ya estaré muerto.... y me ha- rán perdido para siempre....

Se fué resuelto al cuarto de la tía; en- tró y se sentó sobre la alfombra, ocultán- dose en el rincón que cubría un hermoso biombo. Pero, pensó, esta posición no es propia de un hombre que va a morir de

—¡Natasja Petrowna—imploró el ofi- cial,—diez minutos!... Rara vez nos ve- mos y siempre en presencia de otros... ¡Yo no volveré loco!...

Mischa sintió que cabellos se erizaban... El oficial se volverá loco!... ¡Esto va a ser horrible! Cuando uno se vuelve loco, se tira al suelo, da saltos, muerde, araña... ¡Ay!... ¿Qué será de Mischa si el loco lo encuentra detrás del biombo?....

—No diga tonterías, Kondrat Grigor- jevitsch—responde la tía, y se sienta muy tranquila en el diván. ¿Por qué se ha de volver loco?... ¡Yo no comprendo esto!...

Nastasia Petrowna—dice el oficial jun- tando las manos:—¡Usted no tiene cora- zón: es usted muy cruel!...

¡Ah!, pensó Mischa. ¡El debía conocer a Mami!...

—¿Por qué soy tan mala y tan insen-



"Mamá, dame un beso..."

sible?—pregunta la joven.—No me explico sus palabras.

—¡Sí!... ¿Usted no lo sabe!... ¿Tiene acaso corazón quien hace sufrir tanto a un hombre y lo martiriza así?...

¿Como lo martirizarán?, piensa Mischa. Todo esta callado. No se oye ningún grito. ¿Cómo puede ser esto?...

El niño se incorpora y espía con mucha precaución por la rendija del biombo: la tía esta sentada, muy tranquila, en el diván: el oficial, de pie junto a ella, inclinada la frente y juega, nervioso, con la polvera de plata que está en el tocador.

Si la dejase caer, ¡pobre! Ya recibiría también su castigo, dijo para sí Mischa, y se acordó de la escena aquella del frasco de mamá.

—¿Yo atormento y martirizo a usted?... Y mira zalamera al oficial.

—¿Cómo? ¡Digame por favor. Kondrat Grigorjvitsch!...

—¿No lo siente usted?—contesta él. desesperado.

Tía Asja toma el pequeño espejo que pende de la larga cadena que lleva al cuello, y empieza a hacerlo girar tan rápidamente, que cadena y espejo parecen un círculo de oro.

¡Qué bonito!, piensa Mischa. ¡Yo quisiera hacer lo mismo! El niño ha olvidado ya sus propósitos de morir; otros planes zumban ahora en su linda cabecita... Tomará el alhajerito de mamá, lo sujetará a un cordel y le dará vueltas pronto, pronto... ¡Qué hermoso juego!... ¡Mucho más bonito que ese del espejo y la cadena de oro!...

Mischa estaba muy admirado de que el oficial no se fijara en el juego de la tía.

y oyó que decía con suave y temblorosa voz:

—¿Usted no siente?... ¿Usted no advina?... ¿Es posible?... ¡No!

—¡No!—contesta la tía sin emoción y deja el espejo sobre el regazo.

—Nastasja Petrowna—murmura el oficial.—¿Sabe usted?... ¡yo amo a usted... yo la adoro!...

—¡Dios mío!—dice Mischa azorado;—ya empieza a volverse loco... ahora se pone de rodillas... ¿Por qué?... ¿Para qué?...

—Nastasja Petrowna!, yo pienso día y noche en usted... ya hace mucho que no duermo!... Digame usted... ¡Ah!... sí... dime... tú... ¿Me amas?

—Vamos—dice Mischa,—ahora le habla de tú a la tía!... Ella no es su criada!

Yo quiero llevarte de la mano por el camino de la vida... Nunca permitiré que el polvo manche tus piececitos...

—¿Qué pasa?—piensa Mischa.—¿Qué quiere él hacer ahora?...

—Dime... ¿Me amas?—continúa el oficial.—Sólo una palabra... ¿Sí?...

—Sí...—contesta ella ruborizada, y se cubre la hermosa carita con sus manos.

—¿Tú me amas a mí?... ¿A mí solamente?—pregunta exaltado, tomándola de las manos... ¿No amas a ningún otro?...

Mischa apenas podía creer lo que oía.

—¿Solamente al oficial?... ¡Muy bien! Y... entonces, él, Mischa?... ¿Y papá y mamá?... ¡Bueno!... Cuando la tía venga y quiera besarme, no lo permitiré, puesto que ya no me quiere...

—Y ahora—dice la tía al oficial,—váyase usted. Ya hemos estado mucho tiempo

—Nastasja—dice el enamorado, oprimiendo suavemente la mano de la joven,—¡mi amor!... ¡mi tesoro!... ¡Estoy dispuesto a sacrificar mi vida por ti!...

Estas palabras despiertan en el niño un sentimiento de admiración. A él le gustan los héroes. Y por su mente infantil pasa una dramática escena: Ve al oficial sobre un alto tablado, con las manos atadas... A su lado está un hombre vestido de rojo, que empuña una enorme hacha...; la tía llora... De repente brilla el hacha... una cabeza cae al suelo, y el feo hombre rojo sonríe...

—¡Ah!—dice la tía.—Me da vergüenza... Cuando pienso que he de ser tu esposa.

—¡Oh!—dice el oficial.—¡Qué inmensa dicha!... Casarnos... Formar un hogar. Tener niños...

—¡Hum!...—piensa Mischa.—¿Niños... ¡Es extraño!... Mami, tiene niños, la vecina del tercer piso tiene niños...; solamente tía Asja no tiene... ¡Claro!... Sin esposo no se puede tener niños, porque él es quien debe ganar el dinero para ellos.

—Vete ya, querido mío—dice la tía.

—Me voy, tesoro—contesta él;—perdame un beso.

—¡Qué chistoso!—se dice el niño.—¿Debe besarla ella? Como si esto fuera tan difícil... ¡Bah! Tía Asja besa a mi hermanita todo el día....

—¡Un beso!—suplica el oficial.—¡Por un beso daría la mitad de mi vida!

Mischa vió cómo el oficial abrazó a la tía; cómo se inclinó hacia ella y, por fin, la besó una y mil veces interminablemente.

Mischa se sentía apenado... "Sepa el diablo qué es esto?... Se besan como los tontos..." El quería asustarlos, gritarle con voz fuerte: "¿Qué hacéis?" Pero la tía se ha deslizado ya de los brazos del oficial y ha salido corriendo del cuarto.

Mischa se quedó otra vez solo en su obscuro rincón, detrás del biombo. Se levantó y aguzó el oído. Del cuarto contiguo venían rumores.

—Es la hora del té y no van a llamarme... Traen el samowar... Me voy morir de hambre gimíó el niño.

—Mischa—lamó la madre,—ven a tomar el té, Mischa. ¿Dónde estás? Ven pronto.

Mischa abandonó su rincón, y atravesando el corredor, entró con aire ofendido al saloncito.

—Ahora Mami va a pedirme perdón—pensó.

—Mischa, ¿dónde estabas?—preguntó la madre.—Ya hemos buscado por todas partes. Ven, toma tu té. ¿Te sirvo leche?

—¡Ah!—piensa bondadoso Mischa,—¡Bendito sea Dios! Si ella ha olvidado el té, también yo debo olvidarlo... ¡Mami es tan buena!... Me da de comer, me compra vestidos...

Se sentó en su sillón mientras en la cabecita se agitaban mil pensamientos.

De repente corrió hacia Mami y dijo suplicante:

—Mami, Mamacita!... ¡Dame un beso!

—¡Ah, pillito!—dice la madre reíndolo.

Ven aquí.

Mischa besó a Mami y volvió a su lugar. Después encogió los hombros y pensó:

—¿Qué es un beso?... ¡Bah! Un beso no es nada!... ¡Y ese pobre oficial ofrece media vida por un beso!... ¡Qué risa!... ¡Algunas veces nosotros, los hombres, somos muy tontos! ¡Ofrecer media vida por un beso!... Y, seriamente enfadado, se dirigió a su alcoba...

I

Se anunciaban a aquellas lecciones por correspondencia en las últimas planas los periódicos.

**EL PROFESOR Z**

Lecciones por Correspondencia. Respuestas a todo lo que se pregunte. Apartado 110.

Primero fué el que tiene una pregunta que no se ha atrevido a hacer a nadie, y después los jóvenes ansiosos de saber sin testigos y sin que les humillen los profesores subidos en las tribunas.

Se le pagaba al profesor en sellos, y en la más pura caligrafía se recibían las respuestas o las lecciones que daban sabiduría sin las sapiencias insuportables de los libros de texto, en que se bate mucha harina con muy poco huevo.

No decía verdades nuevas aquel desconocido profesor; pero ponía tan en regla las verdades conocidas, las hacía tan aseguibles, que todo se tornaba más verdadero: verdadero como no lo había sido nunca.

Las lecciones escritas del profesor anónimo fertilizaban muchas inteligencias, y los alumnos que le consultaban ganaban sus cursos, y el que tenía lo que se llama una "duda mortal" se curaba de tan grave dolencia.

Algunos aprovechados comenzaron a valerse de las lecciones del profesor Z, y hubo un académico que le consultaba las papeletas difíciles y asombraba a todos con sus definiciones de palabras nuevas.

En los periódicos se comenzó a hablar del profesor Z, para recabar su presencia en el mundo.

"Si los Gobiernos supiesen gobernar—decía el cronista que aprovecha todas las coyunturas,—nombrarían profesor efectivo de la Universidad a ese profesor modestísimo, quizás un joven desvalido que tiene que ser memorialista de su propia ciencia".

Tanta clientela debía tener el profesor Z, que comenzó a multiplicar sus lecciones y ya se recibían en el tono descolorido de la gelatina, como menús de restaurante pobre.

Una mano misteriosa depositaba en los buzones montones de sobres, y así distribuía sus clases, sin aparecer ante el mundo, sin ocurrírsele darse a conocer en los periódicos, sin presentarse a ninguna oposición, cuando en todas ellas se le esperaba como aquel para el que sería indiscutiblemente la plaza.

II

En la Academia de Ciencias, el más joven de los académicos planteó a todos los demás la vergüenza de aquel abandono.

El había recibido una serie de contestaciones insupe-



Por Ramón Gómez de la Serna

perables a todos los problemas que había sometido al profesor Z.

—Aquí están—dijo el joven académico, poniendo sobre la mesa en que estaba la corona que se discernía, una serie de sobres comerciales, como si dejase al alcance de todos un montón de sobres conteniendo anuncios.

—Y no estarán copiadas de los libros?—interrumpió el académico tanto.

—Nosotros debemos saberlo—contestó el académico joven.—Y si no lo sabemos, este profesor desconocido nos gana en conocer mejores libros que los que nosotros consultamos, y ése ya sería un mérito suficiente para que los sentáramos entre nosotros y que nos diese la superadora lección de donde adquiere su ciencia, pues si nosotros somos copia de lo sabido, él sería mejor copia que ninguno.

—Lea las más importantes respuestas—dijo el presidente, notándose en su tono que

redactan todas sus comunicaciones gracias a las respuestas de lprofesor Z.

III

Los periodistas notificaron al público que había sido elegido académico el profesor incógnito y dieron por seguro que se presentaría en la Academia para tomar posesión de tan honroso puesto, debido sólo al mérito anónimo.

Hubo durante varios días gran expectación, y en todos los diarios apareció un "última hora" dedicado al anunciante sabio inencontrable.

Un sablucista audaz se presentó a la Academia como el hombre al que buscaban; pero los periodistas, avisados en vista del acontecimiento, reconocieron en él al empedernido bohemio, sin otra sabiduría que la que las circunstancias le exigían para conseguir el pan y el vino de cada día.

La portería de la Academia era como una casa de expositos, en que el portero velaba la probalidad de que llegase el exposito genial.

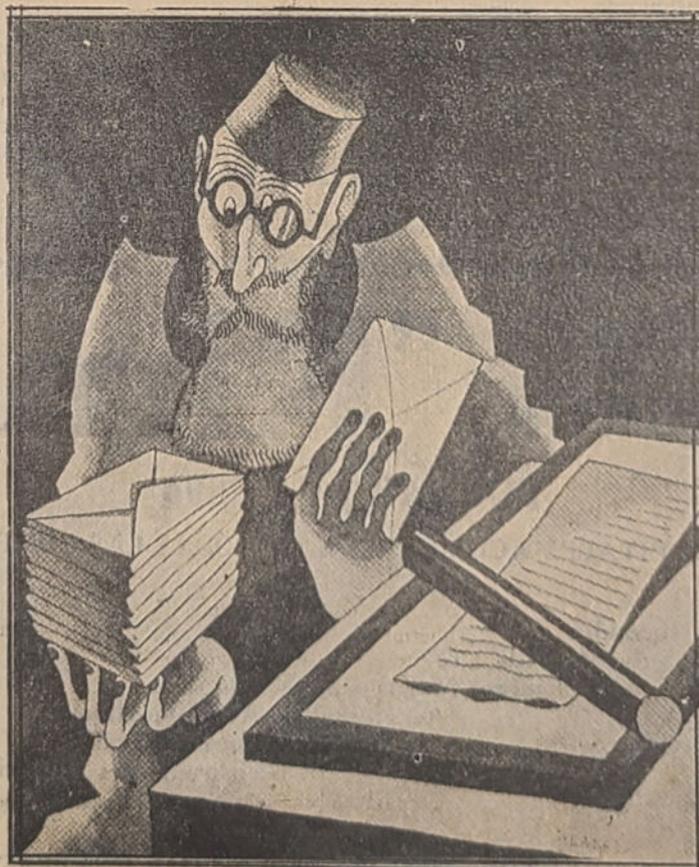
Entre *La Tarde* y *La Mañana* se entabló una polémica, opinando *La Tarde* que el ilustre desconocido tenía el derecho de celebrar sus conocimientos en el mayor de los misterios, verdadera voluptuosidad del verdadero hombre de la ciencia que nadie debía perturbar, y *La Mañana* opinaba que un hombre así debía a la Patria su fisonomía, sus lecciones en público, sus dictámenes consagrados a otra cosa que a aquella enseñanza barata a que se dedicaba.

El profesor misterioso, como un criminal de la ciencia que se reñe de unos y otros, seguía paseando su tranquila humanidad por las calles de la ciudad, inquieta, por saber quién era, y a la hora depositaba en buzones diferentes las respuestas del día.

IV

En una revista ilustrada se hizo un concurso para premiar al que acertase con el tipo del profesor Z, y un filántropo anunció un premio en metálico para el que descubriese al verdadero profesor.

Un detective famoso se prestó a ser el detective que busca al virtuoso en vez de al



se encontraron al profesor Z, que en su franqueza casera aparecía con un aire monstruoso.



Las lecciones escritas del profesor anónimo fertilizaban muchas inteligencias....

criminal, y tituló su misión: "el detectivismo del bien".

Ante tan tenaz persecución, se sentía el llanto del hombre mdoesto que está a punto de ser descubierto: una silenciosa sinfonía de lágrimas que sólo los más sensibles pudieron percibir en el silencio de aquellas noches precursoras del hallazgo del profesor. Se sentía la apretada congoja, la desesperada impotencia del hombre de pro que sólo ansia ocultarse y que no va a poder lograrlo.

Era penoso, casi trágico, ver cómo en en todos se había despertado su instinto de jauría de perros policías, y eso contraviniendo el único deseo de un hombre de mérito, con voluntad declarada de un héroe del saber.

Los poetas sintieron en aquella víspera del irremediable encuentro el desvelo que produce el presentimiento de una catástrofe,

y las mujeres de gran inteligencia y gran corazón padecieron mucho.

El pobre profesor Z echaba sus contestaciones en los buzones de estación, en los estancos más retirados, llegando a depositarlas en los buzones de los árboles.

El detective iba cercando su guarida, y como se sabía que estaba vigilada la lista de Correos, nadie iba a recoger las consultas últimas, y el profesor Z respondía sólo sus cursos comenzados.

La perversión de la curiosidad pública llegaba a esperar que la falta de recursos le obligase a darse a conocer.

La maldad de insana fisgonería humana quería al profesor *vivo o muerto*

Y

Por fin, un caballero ansioso del premio en metálico que había ofrecido el fi-

lántropo, descubrió al sabio en un sector, envuelto en bufanda, que echaba un voluminoso paquete de cartas en el buzón de un tranvía, y le siguió hasta su domicilio.

Allí, después de algunas indagaciones que facilitó la portera, requirió la presencia de dos agentes de la autoridad, y con la invocación de la justicia obligó a que se abriese la puerta de la cueva de aquel hombre extraño que era sospechoso de sabio.

—¡Pasen!—dijo la voz desallecida de quien al fin cae en manos del mundo.

Y frente a su rudimentaria máquina de sacar copias, empleado en la preparación de una nueva remesa de envíos, se encontraron al profesor Z, que en su tranqueza casera aparecía con un aire monstruoso de ultrafenómeno de feria, con los ojos disparados y toda la fisonomía en trastrueque, jorobado, contraecho, con unas manos horribles, que hubieran dado miedo a los alumnos que las hubieran tenido que ver gesticular.

El descubridor del enigma vió todo el gesto de espanto del endriago de la ciencia, pero su instinto de delator pudo más que su piedad, y dijo a los sicarios:

—Avisen por teléfono a La Mañana que he encontrado aquí al profesor Z.

Y con una risa ignominiosa y temblante, se quedó a solas con el pobre profesor monstruoso, que dejó caer su cabeza sobre la corona de sus brazos apoyados en la mesa

ANECDOTAS

Al entregar Luis XI de Francia a Raúl de Lanoi una cadena de oro, de valor de quinientos escudos, en premio a sus hazañas y proezas, le dijo estas palabras:

—Sois, amigo mío, demasiado impetuoso en los combates, y como no quiero perdersos, voy a encadenaros.

Cierto escritor satírico solicitó del Rey Luis Felipe de Francia indulgencia de la condena que se le había impuesto por haber puesto en solfa a sus ministros.

—Tú tienes la culpa—dijo el Rey;— si sólo me hubieses censurado a mí, mis ministros te habrían dejado tranquilo.

COMPañIA  
DE SEGUROS

"Rimac"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPANIAS NACIONALES

ASEGURA:

Contra Incendio  
Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Aumtomóviles

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483.—LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899  
AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

# Como Hizo Rubén Darío su "Marcha Triunfal"

Lo poetas, a menudo, son almas infantiles que necesitan un ayo espiritual. Alguien que les quite de las manos los juguetes peligrosos y les haga meter en cama a las diez de la noche. Porque, para escribir buenos versos, no es necesario cometer travesuras. (Aunque a veces las travesuras suelen imprimir a los versos un carácter muy original). Así, pues, dejemos al poeta como era, y oigamos lo que nos cuenta el doctor Prudencio Plaza, que fué su amigo y su confidente. Aquella época era muy distinta de la nuestra. El artista era más bohemio y estaba mucho menos considerado que hoy. No me extraña, luego, cuando me dice:

—La compañía de Rubén no era muy buscada en aquel tiempo... ¿Qué año?... Por el 1895... Algo desaliñado... Luego, su vida noctámbula... Sí, más tarde vino la levita, la chistera, el protocolo... ¡Muy bien! Pero entonces era así. Sólo tenía su barbita "florida", su jaquet azul y sus pantalones gris perla... Así lo encontré aquel amanecer...

—¿Amanecer?

—¡Amanecer! Como vivía de noche, se acostaba a la hora en que todos suelen levantarse. Salía, posiblemente de algún bar, donde había escrito y, no es arriesgado afirmarla, había bebido algunos bocks de cerveza....

—Y usted, ¿qué hacía por la calle en ese histórico amanecer?

—Ya era médico, e iba a hacerme cargo del lazareto de Martín García. A la media hora debía embarcarme... cuando, al llegar a la plaza de Mayo, me encontré con él.

—¿Cómo te va? ¿A dónde vas? Y tal...

—Rubén se quedó un rato meditando. Luego me miró y dijo:

—¿No te parece que yo también debería irme a Martín García?...

—Naturalmente—le respondí;—debes irte.

—Quedamos, pues, en que se vendría conmigo. Y... en aquel instante vimos aparecer por el lado de la catedral nada menos que a Jaimes Freyre. Verlo y ocurrírsele a Rubén una idea luminosa fué cosa instantánea. La mañana era de hiel, y él



Rubén Darío

no estaba abrigado. Observando que el futuro autor de "Castalia Bárbara" traía un hermoso sobretodo, Rubén me dijo:

—¿No te parece que hace mucho "freyre" esta mañana?

—¡Muchísimo!—le respondí.—Pero debes apurarte, porque el vapor...

—Bien. Eramos amigos los tres, y, después de los saludos, quedaron de acuerdo. Jaimes Freyre, siempre gentil, se quitó el abrigo y se lo colocó al futuro autor de "Prosas Profanas", y al poco rato estábamos en viaje.

—Muy interesante... Siga usted.

El doctor Prudencio Plaza es un hombre de carácter ágil y espíritu delicado. Ama la poesía y la música. Y ama, desde luego, a los músicos y a los poetas. Su profesión de médico le da ya un carácter maternal. Tal es, en el fondo, piense que el arte es una "fistula divina" e incurable. Toma de ella lo divino y deja lo humano. Así, pues, gozando de sus bellezas, desecha el tratamiento. Oye un "Nocturno" de Chopin, y se siente feliz. Recita un soneto de Darío y su alma se esparce en la poesía y el recuerdo... No quiere saber—porque tendría que diagnosticar—que aquella dulce brisa de mediodía, aquellos cator-

ce lebreles del Verbo, han dejado en las almas de donde salieron graves lesiones, insondables males... Conversamos en el estudio del pintor Francisco Villar, a la caída de la tarde. El pintor recuerda de golpe que él ilustró a la acuarela, allá en sus mocedades, una "Marina" de Rubén Darío. Estaba escrita en el álbum de Julia Balaceda, entonces, como toda su familia, desterrada en Buenos Aires.

—Ya en Martín García—reanuda el médico su relato,—nuestra vida no resultaba muy divertida. Siendo la isla, como era, un lazareto, allí hacían cuarentena todos los sospechosos y se internaban todos los apesadados que pretendían entrar al país. Un día tuve que hacer la autopsia a uno que se suponía muerto de fiebre amarilla. Darío me dijo:

—¿Te parece que yo debo presenciar la operación?

—Me parece que sí...—le contesté.

—¡No!...—quiso arrepentirse.

—Pero, sí; acompáñame... Puedes permanecer, si quieres, algo alejado.

—Consintió. Hice la autopsia, comprobando que se trataba, efectivamente, de fiebre amarilla. Darío, desde lejos, observaba. Estaba, posiblemente horrorizado. Para distraerlo, le conté una anécdota de Martín Ruiz Moreno, cuando siendo estudiante de medicina, le tocó responder a una pregunta sobre fiebre amarilla. Aquí se sabía poco de la enfermedad. Y se le hizo una pregunta como ésta:

—Cuando el hígado tiene color de azafrán, los intestinos están verdes y el corazón azul, ¿de qué puede haber muerto el paciente?...

—Ruiz Moreno, muy grave, contestó:

—O se ha tragado un arco iris o lo ha picado un pavo real...

—Creo que Rubén se rió. Al otro día le escribía a Jaimes Freyre una epístola en versos arcaicos, que fué contestada admirablemente. "¡Homs buenos, volvet, volvet a cibdat..." nos respondía en versos al modo de Myo Cid".

—¿Cómo pudo resistir muchos días, en esta trágica soledad, un poeta atormentado ya por constantes visiones?—interrumpo, de pronto, a mi interlocutor.



La casa donde nació el poeta, en Nicaragua

—En la isla había una cantina y en la cantina había una muchacha...—me responde.—Ambas cosas fueron para el poeta de gran interés. Como ya la primera no ofrecía mayor novedad, fué la segunda quien despertó en su alma un amor subterráneo. Era una muchacha preciosa. Rubén, en sus exaltaciones helénicas la invocaba "Junon"; en la intimidad de su sentimiento la llamaba "Betina"; y en sus crónicas a "La Nación" la titulaba "La manzana"... Escribió varias crónicas con este título. Y ya de vuelta a Buenos Aires, meses después, en esta carta dolorosa, la recuerda con oa una joya que estuviera por encima de todos "esos oropeles"...

La carta, amarillenta, tiene ya un color y un tacto de pergamino viejo. Es un documento inédito que el lector hallará al pie de esta crónica. Por ser muy escasas estas expansiones de Darío atraerá justamente la atención.

—Una tarde—continúa, espontáneamente, el doctor Plaza—volviamos al lazareto, cuando nos alcanzó, corriendo, un empleado que traía un telegrama. Era para el poeta. Después de la sorpresa se decidió a abrirlo. Un telegrama es siempre algo impresionante... Sería el 22 de mayo. El telegrama era del "Ateneo" de Buenos Aires. El 25 celebraba una fiesta, y recordaba a Rubén la promesa de unos versos suyos...

—Es verdad!—confesó consternado.—Lo he propuesto y debo cumplir....

—Pues entonces—le respondí,—no tienen un minuto que perder. El vapor del Rosario pasa por aquí mañana a las cinco... y hasta la semana que viene no tienen otro..

"Se exaltó. Se pasó nervioso. De pronto se encor conigo:

—¿Qué te parece?... Evocar una visión del pasado, un desfile de sombras gloriosas que cruzaran como en una marcha triunfal... ¡Eso es!... Y así se va a llamar: "La marcha triunfal"... ¿Qué te parece?

—De perlas!—....—le respondí.

"Seguimos hablando, hablando, y las horas pasaban. Era la una de la mañana, y el hombre no se decidía.

"Bueno, es necesario escribir!—le dije.—Aquí tienes papel (papel del lazareto, entre paréntesis), pluma y tinta.... ¡Trabaja!

"—Está bien!...—me respondió con esa docilidad que le animaba a veces. Se sentó, y yo enfrente. Vi que empezaba a escribir, y me engolfé en mis propios asuntos... A la hora y media tiró la pluma, y exclamó:

—Ya está!

"Algún verso borrado, algunas tachaduras, nada más. Me leyó, y lo abracé.... Había escrito su célebre "Marcha triunfal" A la otra mañana el barco la recogió, y dos días despues Jaimés Freyre la recitaba en la velada del Ateneo. Pero el original quedó allí. El mandó una copia. El original, que no tiene la firma...

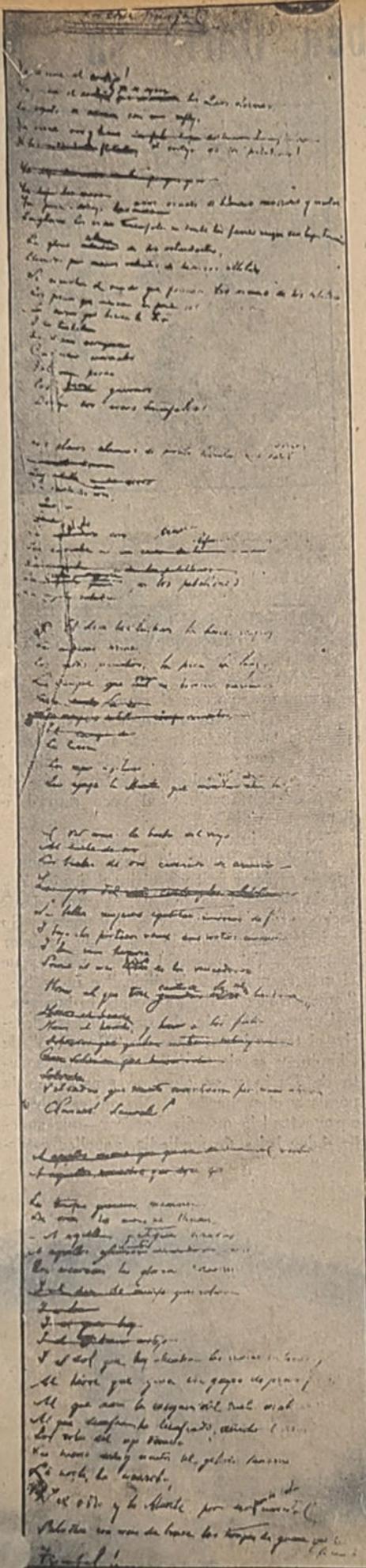
—Se halla en su poder.—le interrumpo.

—No..

—¿No?

—No. Se lo regalé a Luisa Pillado Mithou, y ella lo conserva...

Durante unos minutos hojeamos en silencio aquel viejo ramillete de cartas, poesías, recuerdos, que ha sacado, de su cartera. Tienen el mismo color de las flores secas. Darío empleaba a menudo, por otra parte, ciertos pliegos de color "madera",



Autógrafo del borrador de la "Marcha Triunfal", escrito por Rubén Darío en el Lazareto de Martín García el 23 de mayo de 1895.

lo que ayuda a dar a sus papeles un sello de patinada vejez, de pergaminosa aristocracia.

Volvemos, luego al centro de la circunferencia. Pero ya los hechos no siguen una ilación cronológica. Aparecen desgarrados, con la interpolación de otros acontecimientos ajenos. Hay uno, sin embargo, que merece bien recordarse

—Era en el Aue's Keller...—dice.—Todos saben pque las reuniones en este bar llegaron a crearle cierta atmósfera de parnasio. Poetas, pintores, universitarios, amigos de las artes y de las letras... Todas las noches nos reuníamos allí. Se recitaba, se hablaba, se bebía cerveza. "La cueva luterana", como la llamó Darío. Allí lo vi realizar el esfuerzo mental más poderoso que yo haya observado. Y fué una noche de aquellas. Ya por filo de la medianoche o más tarde quizá... ¡Espérese... si, eran cerca de las dos!... De pronto, apareció en el bar un empleado de "La Nación"... ¿Qué había pasado?... Nada menos que la muerte de José Martí... Y Rubén tenía que hacer un artículo inmediatamente... y el diario estaba para entrar en máquina... ¡Un artículo sobre José Martí!...

"Rubén se levantó con aquella cara casi feroz que ponía cuando pensaba. Pidió papel, pluma... Se encerró en una pieza... Empezó a escribir...

A la hora había terminado. ¡Y qué artículo! Con citas, con gran erudición, con un potente soplo de inspiración...

—¿Es el que figura en "Los raros"?

—El mismo...

—Por entonces yo estaba de médico en el hospital San Roque. Allí Rubén tenía su sala. Pasaba sus temporadas con nosotros: con Enrique Prins, Guillermo Rojo, Matías Calandrelli. Hacíamos música. Allí escribió y dedicó a los dos primeros sus sonetos "Lohengrin" y "Parsifal". Luego dejó de verlo. Partió como médico en la "Sarmiento". Era aquel el primer viaje de la fragata... Me encontré con Rubén en Madrid. Fuimos a ver a Núñez de Arce, en su cumpleaños, porque Darío, tan poco comunicativo gustaba de observar, sin embargo, esos protocolos, hacer visitas. Por la noche nos encontrábamos con dos, Mariano de Cavia y su célebre secretario, el "gran" García. Este hombre abnegado lo acompañaba, lo vestía, percibía sus magros emolumentos.

—Don Mariano, mañana hay que cobrar el "durete" del "Imparcial"—le decía

—Allí, precisamente, vivía Rubén cuando me escribió esta carta dolorosa que hemos leído

Y yo, que creo en las almas sobrevivientes, siento por un instante, de modo poderoso, la presencia de alguno más entre nosotros tres... Me vienen a los labios aquellos versos de Walt Whitmann: "Cuando leáis esto, yo, que ahora soy visible me habré tornado invisible... No creáis demasiado que no estaré entonces al lado vuestro"

"Mi querido amigo:

"De intento no le he escrito una sola palabra; de intento. Sabía, como sé, que las cosas que están de fiesta no hay que vestir de luto. Fiesta como la suya, to de rosas y besos, no debía ser turbada por mis pesares, que son muchos.

"He sufrido, mi querido Prudencio,



*El gran aeda en su lecho de muerte*

que usted no puede imaginar. ¡Con decirle que la puñalada no ha sido sólo la muerte de mi madre!

"Y así, triste, solo, completamente solo, he padecido inmensamente. ¡Tan solo!

"Y ahora que se fué nuestro Jaime Freyre, ¡piense usted!

"Y, por fin, esta noche, a la medianoche, en una de las más duras noches de mi vida, le escribo, a riesgo de darle unas horas de pena.

"Felizmente, su adorable María le da siempre la visión de la dicha, y es la que no lo dejará entristecer.

"Cosas he tenido que me han dejado el alma dolorida. Detalles, por una carta, no pueden ir, por ser muchos. Pero sí le diré que han sido cosas del corazón; y usted, que me conoce como intelectual, como médico y como amigo íntimo, usted que sabe cuáles son los pesares de mi vida, comprenderá la cantidad de mi sufrimiento.

"¡Hasta nostalgia de Martín García tengo! Le juro que en más de un momento, después de pensar en usted, he recordado con tristeza la casita de Betina, los dulces ojos de ella, mis horas del lazareto, Pedrito, el excelente Dalmiro, el especialísimo Facchini, la isla toda... ¡Oh, amigo mío! Usted me conoce....

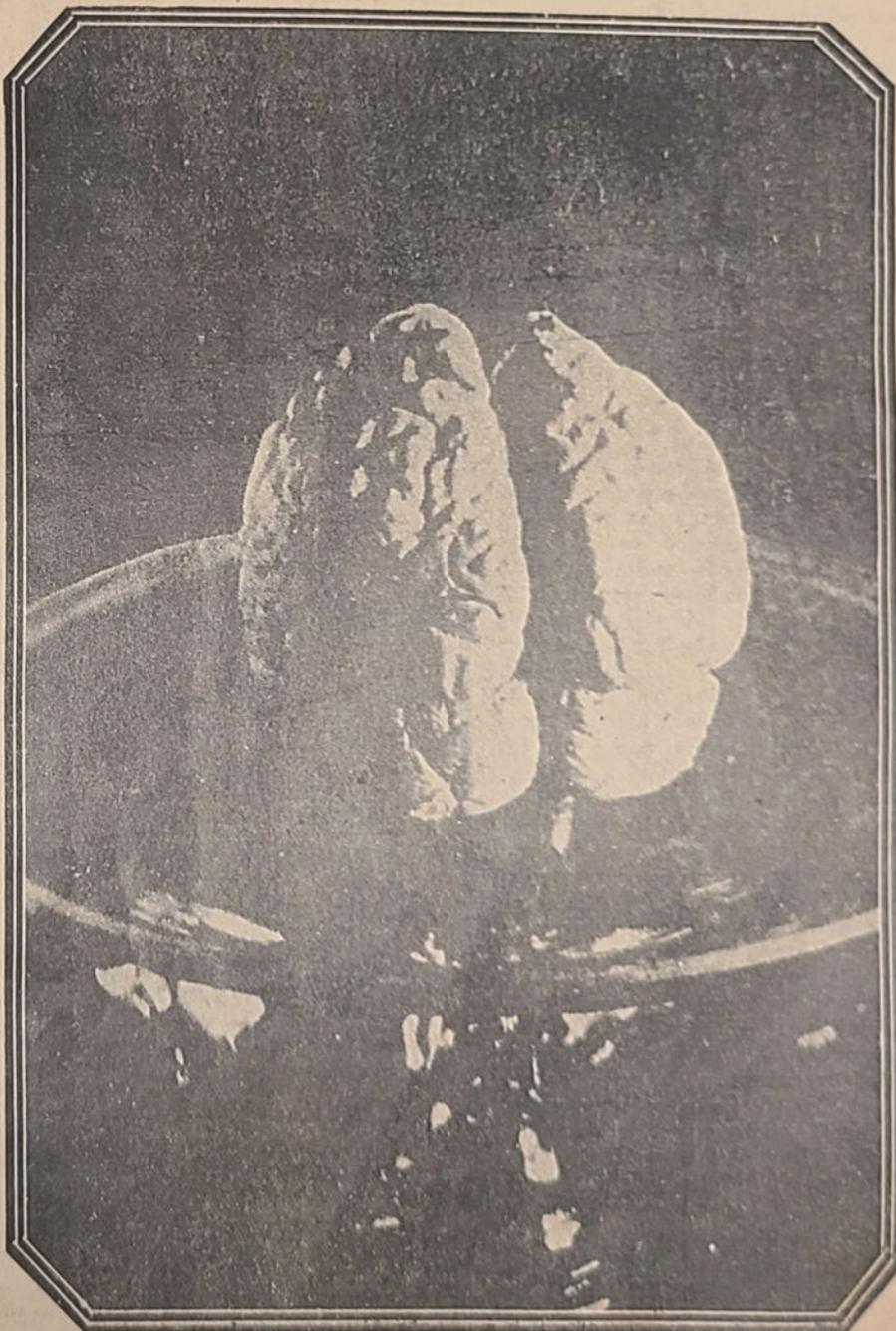
"Betina vale más que estos oropelos canallas y estúpidos.

A punto estaba el otro día, cuando recibí la noticia de mi duelo, de irme a buscarlo. Una palabra suya me habría valido por un gran aliento. Porque usted para mí tiene la eficacia de un seguro bálsamo. Ese bálsamo es su nobleza y su cordialidad franca y buena.

"Dé usted en mi nombre las gracias al doctor Azcárate por su amabilidad, y a Pedrito un buen abrazo.

"Póngame a los pies de su señora—tan digna de usted y tan distinguida—y no deje de querer a este su pobre poeta que le ama fraternalmente.

*Rubén DARÍO*



*Vista posterior del cerebro y del cerebelo de Rubén Darío.*

# La Nueva Ley Que Han de Hacer las Mujeres

Crean ustedes sinceramente que a ninguno de nosotros, ni hombres ni mujeres, nos ha convencido la atmósfera de estufa caliente en que nos han criado? ¿Cuánto han tenido que sufrir el hombre y la mujer de hoy, una vez lanzados a la propia vida, para adaptarse a un mundo que tan poco se pareció al hogar, teniendo no sólo que aprender con esfuerzo lo que el hogar no les enseñara, sino que olvidar con dolor la mayor parte de lo que les había enseñado? No, no; el cariño de padres a hijos, como el del esposo a la esposa, ha de perder para ennoblecerse y purificarse el mezquino sello de "amor a la propiedad" que hoy les caracteriza. El hombre—varón e hembra—ha de ver en su hijo su continuación, no su identidad. Cierta es la proporción de su ida, pero en un porvenir al cual no pueden convenir ni las leyes, ni los ideales, ni las armas, ni siquiera las formas de virtud que a él le sirvieron. Los entusiasmos nuevos inquietan y aún escandalizan al padre fatigado. El cansancio del padre corrompe muchas veces y destruye la voluntad del hijo con el veneno del escepticismo. No es buena, no es sana, no es moral la cohabitación del joven con el viejo. Y el hogar, que la impone, imponiendo al mismo tiempo las mil mal domadas rebeldías, las hipócritas componendas, las malhumoradas sumisiones o las protestas violentas, las transgresiones a la ley absurda que los hijos cometen en complicidad no pocas veces con la madre—y de que el padre finge piadosamente no enterarse—el malhumorado tedio de las hijas, sus inevitables escapadas hacia la vida, que por hacerse, no a la sana y plena luz de la verdad, sino en la malsana penumbra de un semi-peccado, de limpias y gloriosas, triunfo de la juventud que debieran ser, se truecan en inquietas, morbosas, enervantes, semi-corrupciones...

Toda esa lamentable comedia, torcedora de la voluntad, ese conglomerado de sacrificios perfectamente innecesarios y absolutamente inútiles por parte de unos y otros, no hacen precisamente del hogar, tal y como está actualmente organizado, el semillero y plantel de virtudes, el nido tibio, el oasis, el puerto seguro que nuestro optimismo oficial y rutinario pretenden que sea. Para que la relación familiar sea realmente higiénica (tanto en lo material como en lo espiritual), es preciso que sea superior en calidad al ambiente exterior, pero no hostil a él. En los tiempos en que el planeta era casi inhabitable, la caberna del troglodita pudo considerarse como un oasis; en las épocas en que la vida exterior era un tejido de incomodidades y la seguridad personal un mito, en que el más corto viaje era una arriesgada aventura, en que la higiene y la comodidad públicas no existían ni en sueños, pudo realmente considerarse la organización privada del domicilio familiar como nido tibio, proporcionador de materiales halagos y blanduras insuperables. En los días, aún no remotos, en que la moral social era noción desconocida, y el problema de la solidaridad humana estaba, no sin plantear, sino sin sospechar siquiera, el hogar bien pudo ser, y lo era en realidad, el campo de cultivo de las virtudes individuales, únicas que exigía la vida... Mas hoy, como la vida ha

## Los Dispépticos Pueden Comer lo que Quieran

### LAS DIETAS ESTRICTAS SUELEN SER INNECESARIAS

Bien sabido es que algunos alimentos tienen la propiedad de causar excesiva acidez en el estómago y la consecuente indigestión. Eliminando de las comidas esos alimentos que la experiencia ha enseñado que hacen daño y limitándose a comer determinados alimentos insaboros e inaceptables, es posible vencer lentamente los males de estómago. No obstante, en la inmensa mayoría de los casos, la indigestión y demás desarreglos estomacales se deben a la excesiva acidez y a la prematura fermentación de los alimentos en el estómago. Manténgase el estómago limpio y exento de excesiva acidez, y los dispépticos podrán comer los alimentos que más les gusten, con la prudencia natural, sin tener ningún desorden estomacal. Millares de personas logran ese bienestar con sólo tomar después de cada comida un poco de Magnesia Divina que puede obtenerse en cualquier botica en forma de pastillas. La Magnesia Divina neutraliza instantáneamente los ácidos en el estómago, detiene la fermentación de los alimentos y hace que la digestión se haga tan naturalmente como en el estómago de un niño saludable. Un estómago bien regulado es una bendición y un buen apetito pide manjares suculentos. Con la protección de la Magnesia Divina después de cada comida, es posible disfrutar de ambas cosas.

evolucionado rápidamente y el hogar sigue cristalizado en sus viejas formas, los términos de la relación han cambiado. La casa es mucho más incómoda que la envejecida ética familiar no sólo no crea, sino contraria, coacciona, tuerce y amputa. Por lo tanto, el hogar no realiza ni su fin material de asilo y refugio, ni su misión moral de escuela de recto y cuerdo vivir. Y, como consecuencia, es ineludible su rapidísima modificación.

Y esta modificación ¿quién ha de hacerla? He dicho: "La nueva ley que han de hacer las mujeres..." Y con ello he que-

rido decir: Este es el sentido del feminismo. Esta es la tarea que a la mujer incumbe y la responsabilidad que ha de poner sobre sus hombros. Modificar, organizar, sanear, moralizar las relaciones humanas fundamentales. Cuidar de la vida, en una palabra. Ellas y nosotros somos dos géneros en una especie, con lo cual la Naturaleza manifiesta bien a las claras que hay dos tareas diferentes que realizar para que la especie siga existiendo. *Dos tareas, fiéncense ustedes, no dos derechos*: el que los hombres debamos realizar unos trabajos y las mujeres otros, conducentes todos al mismo fin, y por lo tanto, iguales en importancia, no significa que uno de los dos géneros deba ni pueda considerarse superior al otro ni recabar para sí el privilegio de ejercer tiranías ni coacciones de ninguna índole. Hoy las mujeres recaban con agresividad bien comprensible el ingreso a todos los campos de actividad masculina, pero es porque sólo en el ejercicio de las profesiones tenidas por propias del varón encuentra la posibilidad de igualarse en derecho con él y de arrebatarle el cetro que tan injusta e injustificadamente usurpa. Pero una vez que el deber masculino y el deber femenino logran en su perfecta cumplimiento la misma apreciación de dignidad y análoga recompensa de provecho y de derecho, de libertad y de soberanía, no habrá miedo de que hembras ni varones vayan, no a reclamar, ni a desear siquiera el ejercicio de actividades, oficios, profesiones para las cuales no les capacite y designe su naturaleza... Como no habrá temor el día en que el trabajo, sea el que sea, ennoblezca y compense por su perfección y no por su naturaleza, de que el hombre que sirva para labrador quiera ser empleado de Ministerio, o que el que ha nacido para maquinista pretenda ser doctor en Filosofía. Cuando dé tanta honra, tanto provecho y tanta libertad ser hembra perfecta como ser varón cabal, no desertarán las madres las cunas, como hoy lo hacen obligadas por la necesidad y la injusticia, para ir como abogados a defender pleitos injustos... o como bestias de carga a empujar vagonetas de carbón en las minas.

Todo trabajo es noble, si es perfecto; toda tarea es santa, si se cumple bien; todo ser humano es rey de sí mismo y sirvo de la especie, es decir, de la humanidad, pero sólo de la humanidad. Y es mi opinión que cuando trabajemos como iguales poseamos el mundo, a los hombres nos incumbirán casi todos los trabajos de producción de medios materiales para la vida; a las mujeres todos los de conservación y perfeccionamiento de la vida íntima, y a unos y a otros por igual las tareas del entendimiento: la ciencia, el arte, la filosofía. Los hijos serán de ellas, porque la vida es de ellas, y los hombres siempre seremos un poco sus criaturas, y las dejaremos legislar en paz en lo que a todos nos atañe y para todos ha de servir. Y de sus cerebros osados y al mismo tiempo conservadores, de sus fantasías tan prácticas saldrá la nueva organización familiar que, respetando la libertad, imponga la salud de cuerpo y alma.

G. MARTINEZ SIERRA.

## Antipalúdico



Venden las Boticas Correo—Crec—Boza—Serrano—Negreiros—Huaquila—Puno—San Francisco—Viterbo—San Lázaro—Avenida Pizarro—Rímac—Aurora—Trisano Callao a S. l. 50 en Caja

# EINSTENS Y LAS DICTADURAS

Hace muchos meses, no recuerdo si precisamente a raíz de la caída del gobierno de los "once años", que el cable trascribió un discurso del conocido profesor Einstens, en el cual declaraba que las dictaduras obedecían a una crisis de la civilidad y que su derrumbamiento traía consigo un desatamiento de bajas pasiones que fácilmente arrastraban hasta sustituir a un dictador por un canalla. Estas frases que por supuesto son apenas lo más importante de sus declaraciones tenían para nosotros el particular interés de que en el Perú se asistía a un proceso de gran significación como era la caída del régimen leguista.

Era pues tarea de atención simplemente comprobar la verdad de las afirmaciones del sabio maestro. La cultura profunda e indiscutible de Einstens, su prestigio que alcanza a varios continentes y su conocimiento de ciencias que todavía permanecen hasta ignoradas para muchos, hacía que se cuidara de hacer una constatación ya que no era ni posible siquiera discutirlo.

El tiempo por una parte, y por otra la divulgación de principios de leyes ocultas pero sagradas para quienes tienen como un deber la especulación del pensamiento y la búsqueda de la verdad tan ansiada del hombre, han dado fórmulas capaces de penetrar en el hondo sentido del pensamiento que indujo al profesor alemán para prejulgar así el proceso consiguiente a las crisis de la civilidad.

Dicen los teósofos que hay una ley llamada "karma". Por esta ley tanto los hombres como los pueblos tienen que cumplir su destino y cosechar su siembra. Al mal que se hace se consigue como recompensa otro mal, tarde o temprano. Y a la pasión baja, lo que ellos determinan como la triada inferior, que desata su impulso bastardo y cruel, no puede resultar sino el

imperio de la canallada y de la perversidad.

Cuando la insurgencia contra el gobierno de Leguía tuvo el carácter de incontenible y trajo por tierra su sistema, la acción de sus principales actores consiguió la simpatía unánimes del país, q no solo la simpatía sino el agradecimiento y el cariño para quienes derrumbaron la dictadura.

Hubo el clamor general porque se establecieran sanciones, a fin de castigar debidamente a los que medraron a su amparo y se enriquecieron ilícitamente. Pero más que a las personas que ya moralmente estaban castigadas, al sancion era contra el sistema empleado, por la devolución de las libertades conculcadas largo tiempo, por la restauración de los más elementales derechos cívicos que habían sufrido fuerte deterioro por el vejamen de tantos años.

Pero, fatalmente, esto quedó solo en los ideales de esa revolución. La venganza personal fué ejerciendo para la sanción pública, el usufructo de las prebendas tan solo un cambio de individuos y el afán incontenible de reemplazar los hombres sin rectificar los sistemas.

Así lo que pudo ser noble y admirable sufrió una defraudación en su misma esencia. Y las palabras del sabio profesor adquirían un sentido que no alcanzó anteriormente. No fué un simple vaticinio, ni la profecía de quien actuaba en plan de pitoniza, era la más cabal visión que puede tener un hombre del futuro juzgándolo por su pasado. Es decir, que recién comenzaba a emplearse la ciencia y la acción de leyes profundas para predecir el destino de los pueblos.

Lamentable es que así haya sucedido. Y más lamentable todavía porque apesar de la gratitud que es un deber moral que todos deben cumplir, no podía quebrarse el efecto de una ley que indefectiblemente se aplica aunque la voluntad de muchos no lo quieran.

Queda una vez más con la caída de la Junta de Gobierno que reemplazó al régimen de los "once años", la ley que ordena que se deba llegar al poder con cierta dosis de pureza y de honradez. Nunca puede ser la venganza el arma contundente para

## Banco Internacional del Perú

ESTABLECIDO EN 1897

Capital..... S. oro 4,000,000,00  
Reservas..... " " 720,000,00

Hace toda clase de operaciones bancarias

En su sección **AHORROS** admite entregas desde **UN SOL**, pagando el 5% de interés anual.

Abre Cuentas Corrientes en todas las monedas.

## Compañía de Seguros

# "LA NACIONAL"

FUNDADA EL AÑO DE 1904

CONTRA INCENDIO

RIESGOS MARITIMOS

ACCIDENTES DE AUTOMOVILES

ACCIDENTES DEL TRABAJO, y otros.

DIRECTORIO:

Presidente Sr. GIO BATTÀ ISOLA,	(Fábrica de Tejidos "San Jacinto")
Vicepresidente Sr. J. ROBERTO WAKEHAM	(E. Humphreys & Co.)
Director Sr. PEDRO CURIONI,	(Curioni & Carozzi).
" " ALFREDO REY,	(Aspillaga Anderson Hnos.)
" " FRANCISCO ECHENIQUE,	(Banco Internacional del Perú.)
" " JOSE ANTONIO DE LAVALLE	(Cía. Administradora del Guano).
" " JORGE FORT	(Fort Hermanos).
" " VIRGILIO RUBINI	(Felipe Zunni & Co.)
" " AUGUSTO MAURER,	(Sociedad Maderera "Ciurliza Maurer")
" " RICARDO TIZON Y BUENO,	(Caja de Depósitos y Consignaciones).
" " MANUEL MONTERO BERNALES	
Gerente Sr. LUIS F. ROMERO.	

Oficina Principal: BANCO DEL HERRADOR No. 5559.—Teléfono No. 81304.

Apartado No. 275. — Lima — Perú — Agencias en toda la República.

Esta Compañía tiene celebrado contrato de reaseguros con poderosas compañías extranjeras.

Baños de San Miguel: piscina de seiscientos metros cuadrados.

No es Quaker si no  
tiene la palabra  
Quaker  
en la  
lata



# ¡Listo para comerse en 2½ minutos!

Ahorra tiempo y combustible

¿Ha probado usted el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido?" Se cuece en 2½ minutos desde que el agua empieza a hervir, aunque puede cocerse más tiempo si se desea.

Se cuece en 80% menos de tiempo

Este alimento de fama universal puede cocerse ahora, gracias a un nuevo procedimiento de hornear en la fábrica, en 80% menos tiempo que antes y resulta mucho más delicado y sabroso que nunca.

No hay nada como un plato de Quaker Oats para el desayuno. Puede tenerse

listo para comer antes de que esté el café. Se presta también más que nunca para hacer más espesas, sabrosas y nutritivas, las sopas y salsas. Hay muchas recetas para hacer platos y dulces exquisitos con Quaker Oats. Es fácil de preparar y de fácil digestión.

Fijese siempre en la palabra "Quaker"

La palabra "Quaker" está impresa en cada lata de Quaker Oats. No acepte substitutos que no la lleven. Si desea el Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", busque esta frase en la etiqueta.

El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" se vende en todas partes.

El Quaker Oats conocido hasta ahora en su forma original, se seguirá vendiendo en todas las tiendas de víveres.



# Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—aunque puede cocerse más

57-26

destruir lo que se enraizó por algún tiempo. Vale más olvidar al hombre para poder ejercer la sanción. Lo fatal en el gobierno de Sánchez Cerro ha sido que tergiverzó el contenido de su programa, y que se dió a hombres que vivían llenos de odios y de envidias, no porque se había hecho daño al país sino por no haber sido ellos los que usufructuaron la prebenda y el beneficio.

Su caída actualiza las declaraciones de Einstens. Es un deber de todos restaurar lo antes posible cuanto fué destruído. Devolver depurada la justicia y limpio de vilezas el espíritu. La crisis que agobia y sacude al país y sus hombres cumple una acción purgativa. De ella saldremos con mejores intenciones y con fervor más honesto.

Tenemos que cumplir nuestro deber. La generación que ha llegado y de la cual muchos probaron el pan amargo del destierro, muchos aprendieron con llanto y dolor los deberes que impone la civilidad y muchos fueron ahondando las vitales necesidades del país para ir de frente a su mal y buscar las soluciones razonables para una obra de resurgimiento nacionalista, es la llamada a empezar a cumplir ya su destino. Esta es la hora de ella. Y la afirmación no proviene de un deseo sentimental propio de la juventud. Es el llamado de la conciencia ciudadana u de com-

prueba y clasifica a sus hombres. A esta generación tiene que combatirla la que no hizo nada por el país, la que, o calló cobardemente para poder comerse su pan con tranquilidad, o la que se envileció al servicio de la tiranía por sus propios intereses y con detrimento del porvenir de la patria.

Estamos en la hora del enjuiciamiento. Se hace actualmente la verdadera valorización de los hombres. A nadie es un secreto que lo más necesario es la concordia y la unión para tener fuerza y salvarnos del duro momento que se atraviesa.

Cualquier régimen de fuerza que se trate de imponer no podrá hacer otra cosa que repetir los métodos ya usados por las tiranías. Y a su inevitable caída sucederá un más grave acentuamiento de los males que sufrimos. De primera intención lo que hay que procurar es devolver la confianza ya totalmente perdida. Esa es la crisis principal: no hay confianza porque siempre se ha mentido. Pero devolver la confianza perdida, no es tampoco tarea fácil y breve. Así como durante once años, los partidos que subieron al poder dijeron una cosa para realizar otra, engañando sistemáticamente al pueblo hasta provocar una crisis de confianza cívica, también hay que emplear un verdadero espíritu de honradez para devolver esta confianza defraudada y que nuevamente el pueblo crea en sus hombres representativos.

Cuando el Perú llegue otra vez a la constitucionalidad, no serán pues los hombres de los viejos partidos quienes le brinden esa confianza. Han de ser naturalmente los nuevos hombres; y de estos nuevos hombres los que han sido fundidos en la fragua del dolor y sobre el yunque de los sacrificios, ajenos al pecado de la envidia y a la voluptuosidad de la venganza.

Carlos ESPINOSA.

## Anécdotas

### UNA PROMESA CUMPLIDA

Cuentase del Rey Carlos XII de Suecia que era muy anexionado al vino. Riñandose ebrio un día faltó al respeto a su abuela y se mostró grosero y descortés con ella. Cuando desaparecieron los vapores de su borrachera, al darse cuenta de su conducta, cogió un vaso de vino y presentándose delante de su regia ascendiente, le dijo:

—Señora: vengo a pedirlos perdón, y al propio tiempo a rogaros que me permitáis beber a vuestra salud este vaso de vino, que será el último que bebere en mi vida. Y aquel gran Rey, haciendo honor a su palabra, cumplió su promesa.

### LOS AVATARES DE UN GRANADERO

Bernadotte, en el tiempo en que era granadero y compañero de armas de Murat, antiguo mozo de taberna, y de Lannes, hijo de un tonelero, se tatuó un brao.

La fortuna lo favoreció. En una época en que un pequeño teniente como Bonaparte se convertía en emperador, no había motivo para asombrarse de que un granadero llegara a ser rey.

Esto fue lo que ocurrió con Bernadotte, que se hizo rey de Suecia.

Un día que Bernadotte se encontraba enfermo, su médico quiso hacerle una sangría. El rehusó obstinadamente, pero el mal se empeoraba y el médico acabó por convencerlo.

—Accedo—suspiró Bernadotte—. Pero júreme que no revelará el secreto que le voy a mostrar.

El médico juró y el rey le tendió entonces su brazo desnudo, donde estaba tatuada la siguiente divisa republicana: "¡Mueran los Reyes!" Y sobre la divisa un gorro frigio.

### GENIOS CELEBRES

Eurípides tenía dieciocho años cuando escribió su primera tragedia.

Dante comenzó su "Divina Comedia" a la edad de veinte años.

Donatello firmó su "San Jorge" a los veinte años, y Miguel Angel dió término su "Pietà" a los veintuno.

Mozart se destacó a los quince: Weber a los catorce, y Bach a los dieciocho; todos ellos como grandes compositores.

Aristóteles tenía dieciocho años y Epinoza veinte cuando publicaron sus originales y trascendentales sistemas filosóficos.

Newton terminó a los ventidós años sus estudios físico-astronómicos, que lo llevaron al descubrimiento de la ley de gravitación.

Laplace y Lavoisier fueron elegidos miembros de la Academia Francesa antes de cumplir veinticinco años de edad.

Lope de Vega tenía trece años al terminar las primeras de sus obras inmortal y el dramaturgo alemán Schiller ya famoso a los dieciocho años de edad.

# Mundial

Calle de las Mantas, 152  
Teléf. 5324 - Apdo. 938

Número atrasado: 80 Cts.  
Precio del ejemplar en Lima,  
Callao y Balearos: 40 Cts.  
En Provincias: 40 Cts.  
Suscripción en Provincias:  
S/. 5, al trimestre.

Director:  
A. A. ARAMBURU

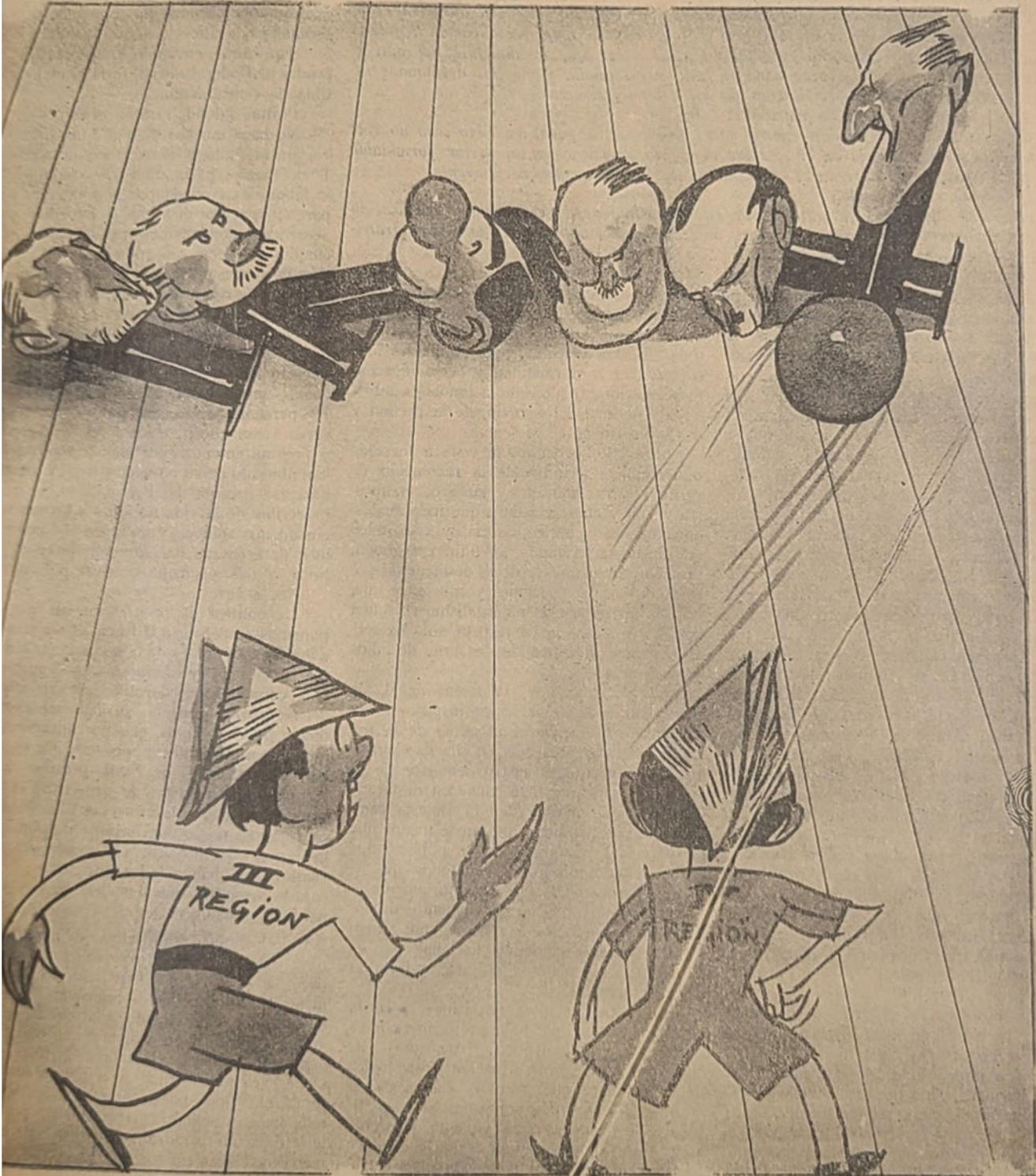
Editores:  
Empresa Gráfica "MUNDIAL"

Sub-Director:  
A. A. ARAMBURU M-NCHACA

Año XI

Lima, 13 de marzo de 1931.

No. 560



JUEGO PELIGROSO

Sin remedio, al parecer,  
como la bola lo toque,  
tendrá al punto que caer  
el último palitroque...

UN I-CEDOC

# Por la Concordia Nacional

Escrito el artículo que sigue, se han proaucido los nuevos acontecimientos del sur. El veto de las 11ta. y 14a. regiones militares a los ministros de Guerra y Gobierno de la Junta actual, pone en el ambiente público una gravísima interrogación y nadie o-cierta con la fórmula que solución el conflicto. Hasta estos momentos, nada indica el tranquilo arreglo de la cuestión. Al contrario. Todo hace presumir que las pasiones se encrespan y que estamos, nuevamente, en plena revolución.

En estas circunstancias, no nos toca sino aconsejar serenidad y patriotismo y pe-dir a la Providencia que salve al Perú.

Nuestro editorial, aunque no glosa la precisa actualidad política del instante, pre-coniza sincera y honradamente la concordia nacional. Decíamos en él sin ambages y sin temores nuestro sentir y lo habríamos suprimido por inactual, dado el nuevo aspek-to de la situación planteada por el sur, si el mismo señor Samanez Ocampo, no le die-ra palpante actualidad afirmando en uno de sus altisonantes comunicados de hoy, que el propósito cardinal de la revolución es "aplantar todo intento favorable a los tur-bios propósitos de resucitar el leguismo".

Frente a esta declaración, que no se compagina con las propias afirmaciones an-teriores del señor Presidente de la Junta, en que negara toda participación leguista en la revolución de febrero, no podemos dejar de creer que la muletilla del anti-le-guismo, continúa usándose como arma de politiquería criolla y que las decantadas in-tenciones de concordia y pacificación no son leales y sinceras.

Y, digámoslo de una vez por todas:

O el leguismo lo forman cuatro gatos famélicos de poder en cuyo caso no vale la pena darle importancia en el solemne momento actual o es un sector formidable del país, cuya fuerza se teme y cuyas actitudes es preciso tener en cuenta.

El dilema es ineludible.

Ahora, he aquí nuestro editorial, en cuyos postulados de concordia y pacificación nos ratificamos ahora, más que nunca, ante la terrible amenaza de la guerra fratri-cida que se cierne sobre la República.

Después de un mes de confinamiento en la Isla de San Lorenzo, después de un mes en que se hizo carne en nosotros la promesa de "libertad de prensa irrestric-ta", volvemos a la faena periodística, con el mismo empeño de concordia nacional, que hemos preconizado sin cesar en toda nues-tra campaña escrita de los seis últimos y fatídicos meses que ha vivido la Repúbli-

Volvemos sin un rencor, sin un odio, ni siquiera para quienes nos dieron por pró-fugos ridículos de nuestra inaudita prisión y declararon "fenecida" nuestra Revista. Tienen bastante, quienes acaparan la res-ponsabilidad inmediata de la situación ca-ótica que atravesamos, con la odiosidad y el juicio del país, para que nosotros agregue-mos un grano mas a la malquerencia pú-blica. Tampoco la tenemos para el coman-dante Sánchez Cerro. Juguete insensato de los malos consejos y de las bastardas inten-ciones, no ha hecho otra cosa que disparar-se, con toda la rabia de su ambición sin límites, toda la torpeza de su mentalidad primitiva y toda la violencia de su ingrati-tud inverosímil, contra los caídos, mordien-do despiadadamente en su honor y en su ciudadanía.

Volvemos, no a acusar ni a hacer el balance oprobioso de esta negra tiranía de los seis meses.

Al contrario.

Fieles a nuestro programa de unifica-ción nacional, queremos ser los primeros en tender un velo al pasado y solo mirar al porvenir.

Para nosotros el gallardo gesto de la armada peruana, no solo merece nuestra rendida adhesión, por haber evitado la gue-rra civil e impedido el derramamiento de sangre hermana, sino porque la valiente es-cuadra nacional, cuya actitud bendicen los manes de Grau, ha escrito la primera pá-gina en el próbeo de la concordia. Impidiendo la temeraria empresa de la expedi-ción al sur y haciendo en su brillante ma-nifiesto un llamamiento a la paz, inicia glo-riosamente la marina la obra de cordura y fraternidad que la patria reclama, que la nación exige.

Por eso es preciso decirles a estos hom-bres que hoy preside la bizarra figura re-belde de don David Samanez Ocampo, con toda entereza y lealtad, que el camino más corto hacia la normalidad y la pacificación es el que más se aleje de la innoble e into-lerable política del agravio, de la prisión y de la injusticia.

Para ello, volvamos la vista a los días inmediatos al triunfo de la revolución de agosto; seamos honrados y sinceros en nues-tra visión y constataremos, que todo el des-quiciamiento político, social y económico que ha caracterizado al último régimen, proviene directamente de la desatentada po-lítica de las persecuciones y sanciones que, bajo la apariencia de un legalismo en quien nadie cree y que nadie respeta, solo ha ser-vido para el incontenible desborde de odios y venganzas.

Desgraciadamente, la fisonomía de la nueva Junta de Gobierno, no inspira en es-te sentido la confianza unánime de la na-cionalidad. La presencia en ella de elemen-tos que durante el negro semestre de la dictadura sanchecerrista, tuvieron destacada actuación de líderes en la funesta cam-paña de ensañamiento, no puede menos que despertar el justificado recelo público, que teme la continuación de métodos que el país rechaza enérgica y perentoriamente.

Pero, como frente a esos elementos de no-toria intemperancia, hay otros, que tienen el derecho a la confianza nacional, por su probada ponderación y cultura, todavía es posible la esperanza.

En estos instantes gravísimos para la nación, creemos que todo prejuicio es ino-portun y antipatrótico. Acabamos de contemplar la transformación psicológica de un hombre que, dándose cuenta de su enorme misión—nos referimos al caso Ji-ménez—ha depuesto la violenta y airada actitud que singularizó su acción al lado de Sánchez Cerro, y ha intentado resolver la tremenda situación de desacuerdo entre Lima y el Sur. Puso en ello desinterés y patrio-tismo, serenidad e inteligencia; y es en que este espíritu de conciliación y armonía im-pere en los demás miembros del nuevo go-

bierno, que cifra el Perú su más alta ilu-sión actual.

Pero, si el señor Samanez Ocampo y sus colegas quieren, efectivamente, entrar por el camino de la paz y de la unión, de-ben comenzar por suprimir la desatentada política de las sanciones. Reflexionen en-que, si el operetesco Comandante Sánchez Cerro quisiera encontrar la razón de su triste derrota, la hallaría, seguramente en las salas del Tribunal de Sanción, ese mal-hadado Tribunal que, por muy respetables que sean sus miembros, no ha servido sino para succionar al Erario la fuerte suma que importa su funcionamiento e introducir en la economía nacional, la tremenda crisis en que se debate.

Suprimirlo, enviando los procesos ya in-coados al Poder Judicial, sería la mejor me-dida de saneamiento.

Porque ¿dónde está su eficiencia?

No hace muchos días que un diario, fir-miosamente adicto al régimen derrocado el 1º de marzo, hacía un curioso cómputo de la labor desarrollada por el tremendo arco-pago; y, según él se había expedido cinco sentencias condenatorias y cuatro absolu-ciones. Es decir seis meses para la resolu-ción de nueve procesos. Y dice después que el número exacto de los expedientes en tra-mitación es de 108.

No nos pongamos en el caso del núme-ro de sentencias absolutorias que se pro-ducirán sobre estos 108 juicios, serán mu-chas. Supongamos, al contrario, que esas 108 personas procesadas, son otros tantos pí-caros redomados, merecedores de la horea y preguntémosnos ¿por cien individuos que han abusado de su posición oficial para en-riquecerse a costa del Presupuesto, se puede proscibir de la vida nacional a los miles de ciudadanos que en once años de un régi-men de gobierno han intervenido en la po-lítica o desempeñado función pública?

No, señores.

La política de pacificación en que su-ponemos empeñada a la Junta de Gobierno y a los demás órganos de la prensa, con la mis-ma sinceridad y desinterés que nosotros, debe comenzar por devolver a los miembros del régimen antepasado, su inalienable con-dición de ciudadanos, que no continúen los hombres probadamente honestos, que encon-traron las arcas abiertas y no pecaron, en la inexplicable condición de proscritos en su propia patria, que la injusticia y la vengan-za personal no se conviertan en sistema de gobierno y se devuelva a esos miles de pe-ruanos, que han sabido salir puros de la pasada vorágine, sus derechos de ciudada-nos y de hombres.

Y decimos esto, sin declinar de nuestra al-tivez y del valor moral conque hemos sabido decir las cosas q' nos han parecido en mo-mentos en q' el poder de Sánchez Cerro era amenazador y omnímodo, a propósito de la eterna y ya fatigosa campaña que contra el leguismo—infelizmente cabeza de turco—se viene haciendo sistemática e interesadamen-te. Y queremos poner en esta exhortación toda nuestra solidaridad periodística y toda la estimación personal y política que nos merecen los miembros de la Acción Re-publicana, para que, por lo menos en "El Perú", diario que hoy es dueño de las en-tusiastas simpatías de la opinión pública, cese este afán de combate y aniquilamiento de hombres que han logrado salir inconta-

# Glosario de la Semana

La nueva Junta de Gobierno y la situación política.

Expresábamos, en la semana pasada, que la nueva Junta, cualquiera que ella fuese, tenía que significar el triunfo de la revolución del Sur. La lógica más elemental lo hacía esperar así. Nada había que no fuese en apoyo de esta verdad, exigida por los hechos mismos. Pero, la lógica tiene rumbos imprevistos. En el Perú la lógica no existe, o solo existe a medias. Y así hemos asistido a los desconcertantes sucesos de esta semana, sucesos en los que, justamente, la lógica ha estado rotundamente ausente.

La presencia del comandante Jiménez en Palacio, debió significar a tenor de su manifiesto, la traslación inmediata de la Junta del Sur remendada por un representante del Norte y otro del Centro. No fué así. Al contrario. Se propició una composición extraña que el sur, por boca del señor Samanez rechazó indignado. Luego, una reprimenda del señor Jiménez. En seguida, la renuncia de la Junta del Sur. Después el llamado a concordia al señor Samanez, no a la Junta del Sur. Y, por último, el señor Samanez—no la Junta del Sur, en Lima, y formando una Junta sobre bases análogas a las que anteriormente rechazara por altisonante cable el señor Samanez.

Resulta difícil entenderse en este caos, más que de hechos, de intenciones. ¿Cuál es la actitud del señor Samanez, en definitiva? ¿Y qué persigue el señor Jiménez?

A la vuelta de seis meses de enredos y ambiciones sueltas, de faltas garrafales contra los más elementales dictados de la política, contra los más esenciales principios de constitución de pueblos; a la vuelta de seis meses de pasiones y rencores sueltos, pasiones bajas y rencores más bajos aún erigido como única y suprema norma de conducta; al cabo de seis meses en que todo lo mezquino ha salido a flote como remedio contra la mezquindad de once años; al cabo de una pugna incalificable en que han luchado las vilezas de seis meses contra las vilezas de Once Años, sin que, en ningún instante, se haya pretendido e-

minados del ignominioso pantano que se abría en torno de ellos.

Para el prestigioso vocero de la Acción Republicana, cuyas brillantes campañas de bien público, han merecido el unánime aplauso de la nacionalidad, el leguismo pretende atribuirse influencia e intervención en la revolución de febrero; se hace eco de rumores absurdos y encuentra en ellos asidero permanente para despotricar sin descanso contra esa agrupación política y repetir contra ella los enormes cargos que se ha dado en formularle y que el Tribunal de Sanción no encuentra en su incesante búsqueda.

Conocidos los ideales de la Revolución de Febrero, probada su ninguna conexión con los elementos leguistas, a quienes interesada y alevosamente se quiso complicar para atraer sobre ellos—una vez dominado el movimiento del Callao—la ira popular, no es honrado, no es político y es un cambio infame y falaz, dar beligerancia a los

## José Gálvez

*El más ascenderado patriotismo, el más sincero espíritu de sacrificio y la más noble abnegación ciudadana, se cristalizan en la presencia de José Gálvez en Palacio. Su solo nombre ilustre, aporta el más sólido prestigio a la nueva Junta Nacional y es prenda de que, mientras él permanezca en el Despacho de Justicia, la serenidad y la cultura presidirán las orientaciones del Gobierno.*

*"MUNDIAL" que conoce, que admira y que quiere fraternalmente a José Gálvez, le expresa sus más cálidos votos por el éxito de su dificultísima gestión y está seguro de que en la nueva faz de su limpia vida pública, triunfarán, como siempre, el enorme talento y el gran corazón de nuestra eminente figura universitaria.*

levar el tono del debate, porque los debatientes carecían de elevación; al cabo de todo esto, es doloroso asistir a un desenlace interino, por que no otra clase de desenlace es el que tenemos a la vista.

No podemos cerrar los ojos a la realidad. Es imposible que defraudemos nuestras propias expectativas, que nos engañemos a nosotros mismos, que nos mistifiquemos. Debemos decir la verdad, alta y claramente, porque solo así se puede alcanzar la salud de la Patria, y porque así lo hemos prometido.

La nueva Junta de Gobierno, formada individualmente por hombres respetables, no responde al sentir de la revolución del Sur ni está de acuerdo con los postulados sostenidos por el señor Samanez, en quien simplemente se reflejan los anhelos de esta revolución que detesta el caudillismo.

Un colega la ha calificado de Junta civilista. Por desgracia, el colega tiene demasiada razón. La Junta tiene pecados fundamentales que nadie ni nada puede hacer olvidar. Mientras el sur, de un lado, exigía el apartamiento del gobierno de todo elemento notoriamente sanchecerrista, la nueva Junta ampara a los más violentos factores de la autoelección. ¿Cómo es posible que se pase por alto tamaña contradicción? Mientras que los jefes y oficiales pedían justamente el apartamiento de quien los iba a combatir, el señor Samanez entra en pactos con él. No necesitamos calificar a las personas. Nosotros creemos en la

hombres del régimen caído en algo en que no ha intervenido para nada.

En nombre de la fraternidad nacional, tan invocada en estos momentos, basta.

Basta de hacer bandera de la honra a gena.

Basta de hacer arma política de la calumnia y el insulto, a quienes perseguidos o encarcelados no se pueden defender.

El leguismo fué un régimen personal. Desaparecido el caudillo, los hombres que lo formaron han perdido toda cohesión política; por eso, no se insiste en cometer el funesto error de convertir a cada perseguido en un inevitable conjurado.

La pacificación del Perú y la única manera de entrar tranquilamente a la constitucionalidad, dependen de la terminación de la absurda política de agravios personales y de la obturación de todos los caminos a los hombres que solo aspiran a reincorporarse al trabajo y a luchar honradamente por la vida.

honorabilidad de todos—y tenemos que hacer un hincapié especialísimo al referirnos a hombres tan dignos y merecedores de respeto y adhesión como son los señores Gálvez, Díaz Dulanto y Larco, en cuya pureza de intención creemos firmemente y en cuyo espíritu de sacrificio confiamos—pero no basta eso. Las virtudes domésticas a veces no son tomadas en cuenta en la vida pública, sino a condición de que sean adecuables a ésta. Y el país se encuentra ante el grave problema de que, habiendo puesto todas sus esperanzas en la Junta nueva, esta Junta no responde a ellas.

Mucho más lógica y congruente era la Junta propuesta primitivamente por este mismo Sur rebelde. En ella tenían la presidencia del señor Samanez, y cartera el doctor Gálvez, pero no figuraba ninguno de los otros miembros. Más aún. Debemos tener en cuenta que, en el Sur, según los canjes, se han producido votos de extrañeza a los arequipeños que fueron comisionados por la Junta Elías. Y uno de ellos figura en la Junta de hoy.

¿Por qué arte de birlibirlique ha ocurrido todo esto?

El señor Samanez o ha sido mareado por los hábiles politiqueros de Lima, o se ha desvinculado de la revolución del Sur. O, en el peor de los casos, la revolución del Sur es ya un movimiento incoherente. No creemos esto último. Y de ahí que atribuyemos serios temores de que la constitución de la actual Junta, no sea el lazo de concordia que nosotros deseáramos y a que tiene derecho—sobrado derecho—el Perú.

Dentro de la estructura de la Junta, vamos a presenciar fenómenos muy raros. No creemos que se respete el Manifiesto de Arequipa. Apesar de que el doctor Gálvez, con entereza que le honra, ha declarado que para él en el voto secreto está el vínculo de la verdadera democracia, ha faltado la declaración expresa de que se cumplirán todos los postulados del Manifiesto del 24 de febrero. Entre esos postulados figura el voto secreto. Lógicamente, quienes han ido al gobierno, tienen que acatar el Manifiesto sin observaciones. La declaración del doctor Gálvez ratifica su punto de vista honesto y levantado, pero pone a los demás en la necesidad de pronunciarse en igual sentido.

Ojalá la Junta haga fracasar las declaraciones surgidas, por su labor entera y digna. Ojalá nos equivoquemos en nuestros temores. Sería el mayor triunfo para

# LOS SACERDOTES DE LA ECONOMIA Por CESAR FALCON

En cuanto se ha hecho patente la crisis de la economía capitalista ha brotado en todos los sectores del capitalismo, tanto en los sectores directivos de las grandes potencias económicas como en sus clientelas semicoloniales—caso de los países suramericanos—una especie de superstición en la magia de los profesores de economía. El desconocimiento de las leyes históricas de la sociedad infunde en muchos hombres inexplicablemente en función, mando a la creencia en la taumaturgia de los técnicos económicos. Esta es la nueva fe de los gobernantes analfabetos como en los siglos oscuros de la Edad Media los sátrapas de Europa pretendían remediar todas las desventuras de sus súbditos con los menjerges e infusiones de un mago, en nuestra pobre edad, tan afligida por el despotismo, los iliaados dictadores de nuestros países quieren resolver los profundos problemas de nuestros pueblos con brujerías económicas.

Hispanoamérica y los países súbditos de Europa han hecho famoso el procedimiento y han creado un nuevo tipo de taumaturgo: El más célebre de todos es el profesor Kemmerer—quien, si no me equivoco, manipula actualmente, sus retortas económicas en el Perú.—Este nuevo brujo internacional ha recorrido ya casi todos los países hispanoamericanos y algunas naciones incipientes de Europa haciendo en todos

ellos la estupenda economía de las cocineras: tajos a este renglón del presupuesto, rebaja aquí de sueldos—excluyendo, naturalmente, los sueldos propios y los de sus ayudantes—agrupamiento de estas deudas por un lado y consignación para los intereses de estas aquellas deudas por el otro lado. Los presupuestos nacionales salen de sus manos tan exquisitamente combinados y ajustados como se ajustan y cobinan todas las mañanas, en todos los mercados del mundo, las dotaciones monetarias de las cocineras a las necesidades ineludibles de la sisa. La sisa, en el caso de sus célebres presupuestos, es el servicio ineludible de los empréstitos norteamericanos.

Pero la magia tiene, en contraste con la ilimitación de las cargas financieras, una eficacia bastante restringida. El célebre profesor de economía no ha resuelto aún en ninguno de nuestros países la manera de vender los algodones, las lanas y los minerales a precios suficientes, ni el problema de la distribución en forma de satisfacer las necesidades del pueblo, ni el de la producción en forma de incrementar la riqueza nacional, ni el de la industrialización en forma de independizar económicamente a nuestros países. La nueva magia, como la antigua, conoce maravillosos exorcismos contra el cólico misterre. Pero desconoce la existencia del apéndice,

El caso está lleno de sugerencias para tratarlo en tono de sainete, y yo no podría resistirlas, si en él no estuviese comprometida la existencia misma de nuestros pueblos. La peor de nuestras calamidades es la ignorancia gubernativa. Si en el gobierno hubiese siquiera el más discreto conocimiento de los problemas políticos de nuestra época, se darían cuenta de cómo el verdadero problema económico no está en la organización del presupuesto nacional sino en la organización económica de la sociedad. Países cuya economía depende en todos sus aspectos de la economía de otras naciones—en realidad toda la economía hispanoamericana está subordinada a la inglesa y a la norteamericana—no pueden resolver sus problemas económicos internos sino transformando radicalmente su arquitectura económica. Mientras se conserva la estructura económica actual, la crisis no puede resolverse en Lima ni en La Paz ni en Quito. Donde se resuelve es en Londres o en Nueva York. En estas ciudades es donde debía ejercerse la ciencia infusa de un mago para conseguir la venta de nuestros productos.

Pero estos burócratas de la ciencia conocen perfectamente sus limitaciones. Como mejor dicho, sus lamentables limitaciones son perfectamente conocidas por los verdaderos conductores de la economía capitalista. A ninguno de los grandes industriales y financieros de los Estados Unidos e Inglaterra se le ha ocurrido todavía encomendarle al profesor Kemmerer la resolución de la crisis en sus fábricas o en sus bancos. Se han limitado a encomendarle el arreglo de pago de los empréstitos en los países deudores. Esté es el verdadero carácter de sus famosas misiones. En lenguaje claro, un intervención de los banqueros norteamericanos en las finanzas de los países semicoloniales.

Solo así, como uno de los aspectos de la subordinación económica de los países hispanoamericanos al capitalismo anglosajón, las misiones de Kemmerer tienen alguna eficacia. Desde luego, para los prestamistas. Para los países en los cuales se realizan solo tienen la eficacia de subordinar sus finanzas nacionales al servicio de las deudas externas. Si nuestros gobernantes tuviesen el más somero concepto de su dignidad y de la dignidad del país, se abstendrían de contratarle y mucho más de ufannarse, como suelen hacerlo, de haberlo contratado, porque, además, la intervención de Kemmerer en el manejo de las finanzas del país es una prueba palmaria de la ineptitud de los gobernantes. Si estos no saben arreglar las finanzas nacionales, ¿cuál es su misión en el gobierno? ¿Cuál es la misión del ministro de hacienda, si es necesario contratar a un técnico extranjero para arreglar el presupuesto? Naturalmente, la misión del ministro de hacienda es hacer todo esto. Pero le hace falta saber y la ignorancia y la estupidez de nuestros ministros—de hacienda y de todos los ramos—son las más persistentes características. Por fortuna, como ya he dicho, la economía nacional no se resuelve dentro de las fronteras del país. Nuestra economía depende de la economía de las grandes potencias económicas. Es decir, del capitalismo. Si no se venden nuestros alg

nosotros, fracasar en el recelo. Pero, tememos siempre de la excesiva celeridad que se quiere imprimir a los acontecimientos. Una ley electoral podrá ser dictada con mayor o menor prontitud, pero la organización de partidos, indispensable, es más laboriosa.

Prácticamente los partidos están dormitando. Las gentes carecen de ideología definida. Los grupos que emergen tratan de copiarse los unos a los otros en una especie de torneo por ser más de izquierda. Ya hemos visto pintorescos fenómenos. Partido hubo que se proclama socialista, pero respetuoso del militarismo. No faltaba sino que declarase su fe en Cristo, pero su culto a Mahoma. Una situación así no puede persistir, y la Junta está obligada a contribuir a que las gentes se alineen en

partidos. Que no haya candidatos sin partido. Cada cual debe responder a una organización. A un ideario fijo.

Esperamos, pues, con la más viva ansiedad. Nuestras observaciones tienen todo el patetismo de la preocupación más honda y sincera. Contribuir a que el panorama se depure sería nuestro mayor anhelo. Que reine libertad efectiva, que se pongan los intereses personales a los nacionales y que se eche polvo de olvido sobre el leguismo extinto, del sanchecerrismo africano y el civilismo corruptor. Tres cuerpos semejantes: muerto ya el leguismo, agonizante el sanchecerrismo, pero aún restante el valetudinario civilismo. Hay que igualar a los tres en el sepulcro. O sepultar al país. Pocas veces ha habido dilema más preciso.

## IMPORTANTE DECLARACION DE LA JUNTA DE GOBIERNO

Cristalizando el sentir general del país, que no ha conferido a la actual Junta de Gobierno otra facultad que la de dictar el Estatuto Electoral y la realización de las próximas elecciones, la Junta de Gobierno ha hecho la importante declaración que sigue y que **MUNDIAL**—teniendo en cuenta la general amnesia de que padecen nuestros políticos—publicará permanentemente. Dice así:

La Junta de Gobierno provisional, declara al país que su permanencia en el poder está subordinada solamente a la expedición de un estatuto electoral adecuado y a la preparación y realización de las elecciones generales, dentro del más breve plazo, única manera de devolver al país su norma constitucional.

Lima, 11 de marzo de 1931.

**D. Samanez Ocampo — Rafael Larco Herrera — J. F. Tamayo — M. A. Vinelli — S. Díaz Dulanto — José Gálvez — Gustavo A. Jiménez — U. Reátegui M.**

# Excmo. Sr. Dr. Dn. Isidro Ramírez

Ofrecemos gustosos este magnífico retrato a pluma del señor doctor don Isidro Ramírez, ex-Ministro del Paraguay en el Perú, hecho por el artista nacional señor Morante. El doctor Ramírez que, durante su permanencia en el Perú supo captarse la general simpatía y la más justificada estimación en nuestros altos círculos sociales y oficiales, acaba de dejar el país en compañía de su gentilísima esposa, para dirigirse a Santiago, a donde lo lleva tan elevado cargo diplomático, como el que desempeñara en nuestro país.

dones ni nuestras lanas ni nuestros minerales y quiebra sin remedio nuestra mal llamada burguesía, es porque en Inglaterra y los Estados Unidos está quebrantado también sin remedio la economía capitalista. El agotamiento histórico del capitalismo se manifiesta precisamente en su impotencia para resolver la crisis económica universal. El monopolio de los medios de producción y de cambio—el capital—ha llegado ya al punto máximo de su crecimiento y declina ahora con una velocidad pareja a la de su crecimiento. Hasta hace poco tenía la orgullosa intención de dominar con sus elementos al hombre. Pero ahora es el hombre quien ha logrado dominarle. Las muchedumbres rebeldes de Rusia, la India y China, esos mil millones de seres en rebelión contra la organización capitalista, son quienes han determinado esta atremenda crisis de consumo en la cual sucumben irremediabilmente los grandes capitalismos imperialistas y sus mezquinas clientelas de Hispanoamérica.

César FALCON.

## LA ACTUALIDAD NACIONAL

Ofrecemos tres fotografías de la ceremonia del juramento de los ministros que formaron la Junta Transitoria de Gobierno que presidía el Comandante Gustavo A. Jiménez. 1—El Comandante Jiménez, Presidente de la Junta; el Coronel Roberto López, Ministro de Guerra y el Capitán de Fragata don Federico Díaz Dulanto, Ministro de Marina y Aviación. 2—El Comandante Jiménez tomando juramento al Coronel López y 3—El Capitán de Fragata don Federico Díaz Dulanto prestando Juramento.



EXCMO. SR. DR. DN. ISIDRO RAMIREZ



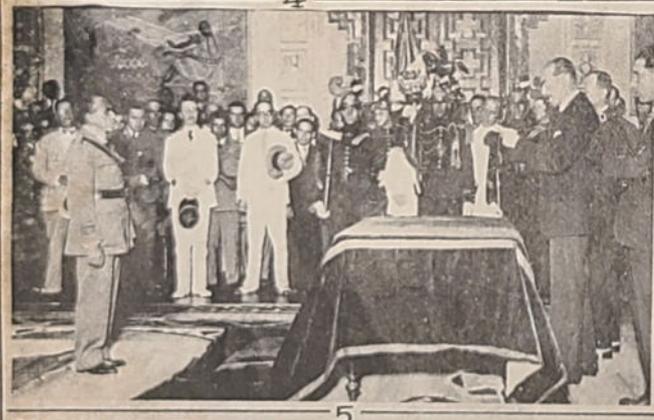
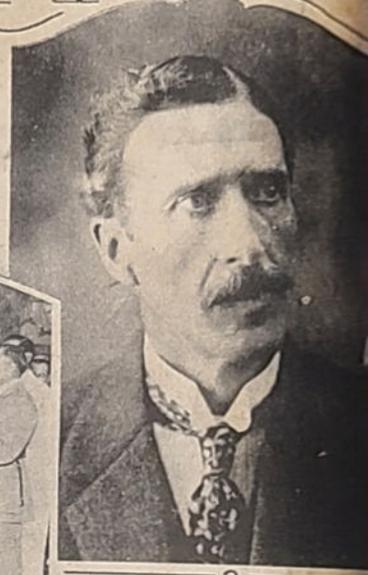
PLACE  
Prado Heudebert-  
Montero Muelle



El Domingo 8, se realizó en el hogar de los padres de la novia el matrimonio del ingeniero señor Gustavo Prado Heudebert, con la señorita Ana Luisa Montero y Muelle. MUNDIAL, ofrece diversos aspectos de esta boda aristocrática que ha sido la primera nota social de la semana y desde esta página que dedicamos a la feliz pareja la felicitamos de veras.



# LA Actualidad



Diversos aspectos de la llegada del señor David Samanes Ocampo, ex-Presidente de la Junta revolucionaria del Sur y actual Presidente de la Junta Nacional de Gobierno y del juramento de los miembros que integran el Gobierno actual. PRIMERA PAGINA: 1) La nueva Junta Nacional de Gobierno, de izquierda a derecha: Ca-

pitán de Fragata don Federico Diaz Dulanto, Ministro de Marina y Aviación; doctor Manuel A. Linelli, Ministro de Hacienda; doctor José Gálvez, Ministro de Justicia e Instrucción; señor don Rafael Larco Herrera, Ministro de Relaciones Exteriores; señor David Samanes Ocampo, Presidente de la Junta de Gobierno; señor Francisco Tamayo, Ministro de Gobierno, Policía y

Correos y Telégrafos; Comandante don Gustavo Jiménez, Ministro de la Guerra; e Ingeniero Ulises Reátegui Morey, Ministro de Fomento; 2) Señor David Samanes Ocampo, el rebelde gestor de la segunda revolución del Sur. (Foto: Valverde); 3) El Comandante Jiménez tomando juramento al señor Samanes Ocampo; 4) El señor



1) El señor Samanez Ocampo leyendo su contestación al dis-  
 2) El Comandante Jiménez, Presidente de la  
 3) Junta de Gobierno; 4) El Comandante Ji-  
 5) jurando el cargo de Ministro de Guerra  
 6) quinta Junta de Gobierno; 7) El doctor Vi-  
 8) prestando juramento; 9) El poderoso trino-  
 10) de la Panagra que condujera de Arequipa a

Lima al señor Samanez; 8) El Comandante Ji-  
 9) menez entregando el mando a su sucesor. — SE-  
 GUNDA PAGINA: 9) El Comandante Gustavo  
 A. Jiménez, Presidente de la anterior Junta tran-  
 10) sitoria, (Foto: Ugarte); 10) El numeroso públi-  
 11) co que asistió a la ceremonia del juramento; 11) El  
 12) doctor José Gálvez, jurando el cargo de Mi-  
 13) nistro de Justicia; 12) El señor Samanez Ocam-

13) po: departiendo con el Comandante Jiménez; 13) El  
 14) señor Samanez Ocampo al ingresar al Palacio  
 15) de Gobierno; 14) el señor Rafael Larco Herrera  
 16) jurando el cargo de Canciller; 15) El señor Sa-  
 16) manez Ocampo a su arribo a Las Palmas; 16) El  
 mismo descendiendo del avión que lo condujo  
 a Lima.



LA TEMPORADA DE BAÑOS EN MIRAFLORES

Sigue el fotógrafo en su pertinaz intento de escudriñar uno por uno los bañeristas y en esta semana se ha dedicado a recrear su vista en las miraflores, y orgulloso de su éxito nos trae estos lindos conjuntos de pollas. ¿Qué me dices, lector, de Miraflores? Si parece que hasta las duras e in cómodas piedras están gozosas de la concurrencia.

EL FOOT-BALL DEL DOMINGO

Damos en esta media página algunos aspectos del match jugado el Domingo en el Stadium Nacional entre el equipo yugo-eslavo y el "Atlético Chalaco", terminando este con la victoria de los visitantes por dos a uno.



enrique

peña



a Andrés A. Zramburú Menchaca.

del  
libro

# cartas de cinema de los sentidos puros

ilustración  
de isajara

Presencio esta guerra. Gozo. Los reyes en  
posiera de atormentados lirios destrozando con  
naufragos la flora del mundo.

Aquí invento tuerca de alegría. Aquí mi  
neo en la anatomía animada de mi instinto,  
ando puedo detener el camino de las nubes con  
e manos gorilas, cuando puedo comer de la  
ra más sucia y alimentar con mi angustia to-  
esa zoología de sueño: las flautas con sus  
rnos dorados, el arpa de cola de faisán, la na-  
ja con alas de paloma.

He penado siglos y siglos para ambular, aho-  
libre por mi mundo; para coser con hilos de  
ta el desgarrado traje de los limoneros, pa-  
deciros: ¡Gozad, al alegraros de esta vida que  
mía!

REVIVES. Esta es la ruta clara que buscá-  
nos. Hago mi canto. Canto. Revives. Eres  
color. No eres un color. Te digo: este es  
sueño. Tú no sabías qué decir, te quedarías  
minuta como el sonido de la mandolina, como  
lluvia que se enredó en el arpa, como ¡sabe  
os qué florecilla!

Levantas los ojos y se te viene el sol a las  
nos como una abeja. Goza de nuevo, de una  
gria que es casi otra alegría y que pugna en  
esión de felicidad y en desencanto de la misma.  
estros pies son de vidrio. Nuestras manos son  
vidrio, nuestros ojos apenas el sueño de la  
via.

Hemos caminado toda la vida para este en-  
entro, y yo estoy alegre como ese animal rosa-  
de mi sueño que se tragaba los violines

Enrique PENA

# Busca-pique

Nuestro programa es ríe  
sin ofender ni faltar;  
y, simplemente, al salir  
"Busca-pique" hará saltar  
sin quemar y sin horir.

SEMANARIO HUMORISTICO  
Lima, 13 de marzo de 1931.

No. 15.

Año I

## EDITORIAL

Para la gente que mira el espectáculo de nuestra política desde los asientos de platea, le parecerá que asiste a un espectáculo de locos, por que muchas cosas son incomprensibles a simple vista. Por ejemplo, nadie se explicará como un partido derrotado como es el que formaron por meche la revolución con el sanchezcerismo, después que una revolución triunfante los ha barrido del poder, continúan en el por obra y gracia de nuestro santo patrón el Camarón. Y menos se explicará aún que consigán todavía carteras ministeriales y otras pequeñas ventajitas.

Pero quien como BUSCAPIQUE está en el teje y maneje de estas cosas, sabe perfectamente que el civilismo y el sanchezcerismo han

sido derrotados teóricamente en Lima. Nada más que teóricamente. En cambio teóricamente ha triunfado Arequipa, y prácticamente ha sido vencida. Vencida sin batalla y con un solo prisionero: el señor Samanez Ocampo.

El señor comandante Jiménez salió de aquí jurando aplastar la revolución de Arequipa. Y efectivamente ha cumplido su palabra, porque el comandante Jiménez ha aplastado en Lima la revolución de Arequipa. Ha cumplido su palabra exactamente. Sólo así se explica la organización de una Junta de Gobierno con elementos que combatieron la revolución de Arequipa y defendieron la teoría de la autoelección. ¡Eso es viveza y lo demás son macanaz!

## REPORTAJES BREVES

### LO QUE OPINA LA NUEVA JUNTA DE GOBIERNO

El señor Samanez Ocampo: revolución, pero eso nada importa. Yo soy arequipeño, y hasta. Además soy liberal, y el partido liberal lanzó la candidatura de Sánchez Cerro.

El señor Vinelli: Arequipa está representada por mí. Yo no actué en la

Yo represento a la marina.

El poeta José Gálvez:

En el fondo, me he sacrificado por la unión de los peruanos. Yo taché a mi colega de fomento, pero yo quiero amigo, las cosas no son siempre como debían ser.

El señor Ulises Redtegui:

He trabajado por Sánchez Cerro, y al que me ponga peros le insulto como no se insulta a una... mosca. (Informe en la Corte Suprema, año 1917.)

El señor Jiménez:

El ejército, representado por el 7 me obligó a ser Ministro. Yo soy un sacrificado.

El señor Larco Herrera:

Nadie puede negar que yo represento al norte.

El señor Tamayo:

Para que hablar, si nadie... Bueno. ¿Se acuerda de Flor de té?

## CANONIZACIÓN

La iglesia va a canonizar como mártires, a todos los propietarios de automóviles que caen en manos de las fieras heronianas que constituyen el personal de la sección de rodaje. Hay persona que ha preterido guardar su carro antes de pasar por el vía crucis que significa conseguir que le concedan u

na placa de rodaje con vias por aquí y por allá, con esperas que no terminan nunca, con idas a la prefectura, con idas a la recaudadora, con señales rojas en los documentos que significan largas investigaciones. Lo dicho, el automovilismo en el Perú, ya dentro de poco tendrá sus santos.

## REQUISITA DE AUTOS

Persona bien informada nos dice que aún continúa la requisita de autos, y que basta que un funcionario necesite un carro, para que inmediatamente detengan en primer grado que pase, despojen de él a sus legítimos dueños, y se vayan a dar un pasito.

Esto está confirmado con la cantidad de automóviles que se ven circular por todas partes ocupados muchos de ellos por civiles y militares que no tienen, dada la situación que ocupan en la administración o en el ejército, porque andar en carros lujosos.

A propósitos de automóviles, se dice que ha habido persona que arranco la página del registro donde estaba inscrito el carro Cadillac del ex-presidente señor Leguía, y que después lo inscribió como propiedad particular suya. El mencio

nado carro está hoy al servicio de la prefectura. Pero al que cometió el delito de sustracción de documento público, de apropiación ilícita, de adulteración, etc., no se le ha inflingido ningún castigo ni se le ha sometido a la acción de la justicia. En esta forma cualquiera se hace dueño de un carro.

También se comenta que el carro marca Packard, de propiedad de un señor que fué diputado en la época del señor Leguía, y que no ha sido sentenciado por ningún tribunal, después de prestar sus servicios un tiempo en un ministerio, hoy se halla en propiedad de una familia particular.

Y después hablamos mal del comunismo!

Tan celosa se muestra para inscribir carros, ¿cómo inscribiría este? Misterio.

## TELEGRAMAS OFICIALES

Samanez Ocampo.—Lima.

Beytia.—Arequipa.

Sur, tercera cuarta región no reconocen junta constituida Lima. Limenes andan siempre sacando castañas mano ajena. Protestamos indignados. Saludos. — Beytia.

Por algo Jiménez llámase Zorro. Comprendiendo intenciones ustedes, hizo jurumalia seis. Maniobró hábilmente diómele con soda hízome comulgar ruedas molino, tiene mayoría junta. Arequipaños conservar tradición deben cascar hueso. Saludos. — Samanez.

Beytia.—Arequipa.

Samanez Ocampo.—Lima.

No se caliente tan pronto. Tenemos sartén mango importans protesta un comino. Culpa ustedes sacar castañas. Saludos. — Samanez.

Cascamos hueso rumiamos rencor. Constituyése junta nacional con elementos legítimamente revolucionarios. Junta Lima buena tortilla camarones. Los del Rimac mejores que los de Vitor. Guarde respuesta. Saludos. — Beytia.

Samanez Ocampo.—Lima.

Pedimos separación Junta Jiménez y Reátegui defendieron candidatura Sánchez Cerro, implican peligro ganancias contra actores revolución. Saludos. — Beytia.

# CARTAS DE RUCIO

Lima, 12 de marzo de 1931.

Señor San Andrés,  
Patrón de locos.

En el Cielo.

Milagroso santo de mi devoción:

En las cuitas en que encuéntrame, creo que nadie valdrá tanto como Vuesa Merced, milagroso santo, y que solo la intercesión de Vuesa Merced cerca de DIOS Padre sacarme con bien de los duros trances en que me encuentro, inquina de no sé qué íngromante poderoso.

Vine a caer aquí, por males de mis pecados, y han ocurrido lo que ocurriría a cierto famoso médico en la clínica de los doctores Pluma y Aiquitrán, la cuya historia no se si de Vuesa Merced será conocido, y por si vuesa merced no la conoce, ahí va, para que vea si ne o no razon de sentirme con el agua cerca del labio y la sogá al cuello.

Es el caso que en cierta casa de Orates, los locos lograron libertarse, y ni cortos ni perezosos pusieron en las ceidas a médicos, barchilones y sirvientes, y a su modo y manera propusieron curarlos de lo que ellos creían que era locura, porque es sabido que quien no está en sus cabales no se cree tal, sino que de locos acusa a los que no hacen las mismas locuras que él.

Lo que en pequeño sucedió en la clínica de los doctores Pluma y Aiquitrán sucede en este país, en grande, porque de tanto dar y hacer, tornar y cavilar, hallanse todos con el seso sorbido, y así hay arquitecto que empeñado se halla en hacer una casa comenzando por los techos; matemático que quiere comenzar a sumar por la izquierda; nadador que se tira al mar con medio quintal de plomo en cada pié; agricultor que siembre las plautas con las raíces en el aire y las hojas enterradas y auriga que se unce al coche y pone al caballo en el pescante. Y si esto sucede con las cosas sencillas, con las complicadas, como es la política pasan cosas que no se le hubieran ocurrido al rey Nabucodonosor en los años en que por castigo de Jehová vagó por los montes.

Vuesa Merced sabe que cuando mi amo y señor don Sancho era gobernador de la insula Baratara, entre gallos y media noche meieronie la mas famosa revolución de que habian los libros sagrados y profanos, y mi amo, que hombre era de natural pacifico, buen de su grado dejó el gobierno de la insula y volvió, tranquilo y alegre a sus menesteres de escudero. En el gobierno de don Sancho, como en todo gobierno, hubo ministros, empleados, favoritos, poncia con uniforme y poncia sin uniforme, mas tan pronto como la revolución triunfo y don Sancho salió de Baratara, los que con el servido habian, aun cuando se trataba como vuesa merced sabe, de una revolución de mentirujillas, dejaron el gobierno y se metieron en casita, y otros, que fueron los que ya tal revolución hicieron, ocuparonse desde entonces de las cosas del gobierno, que es como debe suceder en toda república bien concertada. Más aun, hace dias encontramos con una muy grande y sonada revolución, y los que en el gobierno estaban, hicieron tal como hacen los maromeros en el circo, que no es otra cosa que dar un salto mortal en el aire y caer parados en el mismo sitio en que encontrábanse, mientras los que tal sitio pensaban ocupar se encontraban que no había posada y que no se podían desencillar. Como Vuesa Merced comprende estas son cosas que solo ocurren en un país en que todos tienen el seso perdido.

A Vuesa Merced que patrón es de los locos, pido que en e día me haga el milagro de volver la razón a quienes la han perdido, que son casi todos, o si no, para que no me apene el alma el espectáculo de diez mil locuras que por día contemplo, hágame loco como ellos.

Saluda a Vuesa Merced,

El RUCIO de SANCHO.

P. D. — Ahora, en confianza, diré a Vuesa Merced, que no creo en la locura de estas gentes, y que de quien hay que implorar protección no es de Vuesa Merced, señor San Andrés sino de la milagrosa Virgen del Carmen, que Vuesa Merced sabe de quien es patrona.

11

## Ante la nueva Junta de Gobierno

Ansiando que les circunde el apoyo de la opinión, para que pueda afianzarse la paz; que cumplan religiosamente su programa, contribuyendo a la educación cívica del país; y que se dicte una ley honrada y justa de elecciones, en que el voto ciudadano quede absolutamente garantizado; nosotros cumplimos en saludar a la nueva Junta de Gobierno, abrigando la esperanza de la reconstitución administrativa y fiscal de la República.

Habiéndonos ocupado de la compleja cuestión financiera y económica del Perú, en numerosos artículos sobre estas materias, por invitación del amable Director de MUNDIAL, señor don Andrés A. Aramburú, nos es honroso y grato dedicar estas sinceras líneas al señor Presidente de la Junta de Gobierno, señor don David Samanez Ocampo, por intermedio de las acreditadas columnas de esta Revista, cuyo esforzado Director fué apresado en defensa de la causa de la segunda Revolución de Arequipa. Pues en el país, cuando se encarama en el poder un criollo y no un estadista, se tiene miedo a las ideas y ya no es posible escribir. La libertad de imprenta debería ampararse en un artículo inviolable de la nueva Constitución Política del Estado, porque pueblo que no pueda pensar ni discutir públicamente sus grandes problemas, sería un pueblo desgraciadísimo, y la libertad de opinión es la más sagrada de las libertades civiles. "Si toda la especie humana, menos una persona—decía Stuart Mill—fuesen de un mismo parecer y solamente éste fuese de parecer contrario, el imponerle silencio sería tan injustificable como el imponer silencio a toda la especie humana, si esto por acaso fuese posible. Lo que hay de particular al imponer silencio a la expresión de una opinión es que ésto constituye un robo a la especie humana, a la posteridad tanto como a la generación existente, a los que se apartan de dicha opinión aún más que a los que la sostienen".

En una defensa tan honrada de la libertad política, se basa la sólida civilización británica. ¡Ojalá que en el Perú terminen para siempre los déspotas y tiranos!

## II

### La grave situación económica

El problema más difícil a afrontar por la Junta es el grave conflicto de la economía, afectada profundamente desde los puntos de vista fiscal, monetario, económico y comercial.

Las diversas ideologías expuestas sobre la crisis reinante, la enorme crítica que insurge de diarios y revistas, exponen el malestar financiero y las dificultades económicas, pero no presentan programas reestructuradores del desconcierto y la depresión que sufre la república.

¿Qué es lo que debemos hacer en estos momentos para mejorar las condiciones económicas, base de toda la vida administrativa y política del país? La política moderna es especialmente una POLÍTICA ECONOMICA. Gobernar es dirigir las fuerzas de la producción y el intercambio, impulsar la riqueza y distribuir los impues-

tos equitativamente, sin ahogar al comercio, ni exprimir a los consumidores.

Es un hecho evidente que la montaña de impuestos que levantó la administración leguista, ha llevado a la ruina a millares de hombres y ha encarecido artificial y tremendamente el coste de la vida. El primer problema de un pueblo es alimentarse y vestirse. Pues bien, las contribuciones, impuestos y gabelas sobre los vestidos y los comestibles, han sido varias veces elevados en el curso de los últimos once años.

El nuevo Ministro de Hacienda tiene la sagrada misión de resolver el problema de la crisis económica, sin elevar los impuestos. Descartamos que el doctor Vinelli nos escuche y no lleve al comercio y a las familias a un mayor sacrificio, ya irresistible. Los impuestos de aduana de importación merecen una revisión y una rebaja, pero en ningún modo una nueva alza.

No hay que atender esa furia de proteccionismo que exigen siempre los industriales, presentando sofismas y no razones; pues ellos desean enriquecerse mucho más a expensas del consumidor. Las industrias están excesivamente protegidas, y el imperialismo económico que hoy se combate, ha sido causado en gran parte por las maniobras de la industria, que clamaron y exigieron altos derechos protectores, que implican la carestía y el pauperismo de las clases medias y obreras.

Este abuso es intolerable. Y el señor Ministro de Hacienda debe tomar buena nota de la queja del comercio y del estado ruinoso de éste, para rehusar a tiempo pretensiones de los industriales, que so pretexto de proteccionismo a las industrias, quieren aniquilar más a la población indefensa del Perú.

## III

### La desastrosa baja de la moneda nacional

Otro gran problema que corresponde atacar sin tardanza es el relativo a la desastrosa baja de la moneda nacional, que arranca hoy y causa pérdida del 77% de las energías del país. Hallándonos sumidos en la más profunda crisis, la baja de la moneda reagrava las condiciones depresivas de las finanzas fiscales y particulares. La depreciación del sol de oro es un fenómeno ocasionado por el deseo de los exportadores de hacer sus negocios, en esta era de crisis, a expensas de las ganancias en el cambio; porque depreciando ellos la moneda, como en efecto lo hacen, pueden vender sus productos al coste de producción y de las fuertes ganancias del cambio pagar sus gastos generales y reservar todavía un alto porcentaje de utilidad neta. Pero este hecho implica un cupo impuesto por los grandes exportadores al comercio, al fisco y a las clases medias y obreras. Desde los funcionarios públicos, marinos, militares, empleados y trabajadores, todos quedan expropiados por el lucro de la exportación en el cambio.

En nuestro mercado de letras, hoy existe mayor suma de giros por concepto de exportación y una menor demanda por pagos de importación. Y sin embargo de una balanza de comercio favorable, las letras sobre Londres y New York se cotizan al feroz de cambio que exigen los exportadores.

Los Bancos ganan fuertes sumas por cambio, lo mismo que las empresas exportadoras. En medio de esta lamentable crisis, en que el Estado y el comercio se hallan descapitalizados, hay bancos que han obtenido utilidades de 3.000.000 de soles por el año 1930. El cambio es uno de los mejores negocios de los bancos, y por eso ya es tiempo de que el Gobierno del Perú se decida a crear el Banco de la Nación, centralizando en él las operaciones de compra y venta de monedas extranjeras, a fin de que se defienda el valor de nuestra moneda ya que depreciada ésta, la economía general se derrumba. La moneda, que es la unidad de medida de todos los valores, del trabajo y del esfuerzo del país, no debe sufrir las alteraciones desquiciadoras del cambio, porque ellas entrañan la ruina y la pobreza de todos. Nadie tiene derecho a especular con la moneda, signo primordial de la propiedad y del trabajo. Pero en todo caso, si las utilidades por cambio son inevitables, éstas deberán ser en favor del Estado. Si algo debemos nacionalizar en el Perú, lo primero que debe quedar nacionalizado es la moneda, base de la producción y del intercambio comercial.

## IV

### ¿Cómo será posible nuestro progreso?

Sin buena moneda y sin cantidad suficiente de ella, no puede haber progreso en el país. La falta de circulante nos asfixia. Para comprobar la escasez de dinero basta conocer la insolencia del Estado para cubrir sus gastos. No existe numerario en la Caja Fiscal para cancelar innumerables compromisos de la Administración Pública. Carecemos de efectivo para efectuar las remesas de amortizaciones e interés de la deuda externa. Y en cuanto a las empresas particulares, el comercio y la industria necesitarían ser apoyados por el crédito, porque los negocios se han en decadencia, las ventas son bajas y los pagos, en consecuencia, retrasados. El crédito está cortado para el comercio y la industria. Los Bancos, vez de ayudar, niegan su concurso monetario al comercio nacional. Durante las crisis, los bancos cierran sus cajas y esconden sus caudales.

La industria también se queja de la falta de circulante, y hoy clama por un Banco de Crédito Industrial que le proporcione capital a largo plazo. Ella exigió los más altos derechos de importación para sostenerse artificialmente por medio de un proteccionismo casi fóbico. Dichos impuestos tenían que afectar la economía nacional, empobrecer al consumidor, al comercio, y herir, por repercusión inevitable de los fenómenos financieros, la suerte misma de la industria. Ya está palpando la industria el resultado de la carestía jurídica, artificiosa, de la vida. Ha ocurrido en el Perú lo que sucede en todos los países que elevaron sus tarifas. A poco de elevarlas, la industria siente los amargos efectos. Los Estados Unidos, que levantaron fuertemente sus tarifas de aduana contra toda la producción de América Latina, ahora se han persuadido del daño que ha reportado y desean eliminar las trabas puestas al comercio interamericano, pues los obstáculos del exagerado proteccionismo paralizan las industrias

# Catas al Provinciano desconocido

Lima, 12 de marzo de 1931.

Querido hermano:

Felizmente he aterrizado sin novedad. Y tan sin novedad que, otra vez, como una plomada, caí sobre esta cara tierra. Al contacto con ella, y perdona el sobado mito de Anteo, me he recobrado agigantándome. Durante estos días he vivido, química y políticamente, en el aire. Sin rumbo. Sin norte. Y sin sur. Con peligro de incrustarme el cráneo contra un tejado. Y tuve que apelar a las regiones etéreas porque, entre mis semejantes, no hay dos que congenien. Algunos que, a fuerza de dinero y de venganzas, lograron agruparse, empezaron a perseguirnos a muchos pacíficos ciudadanos. Unos se metieron debajo de la corteza geológica. Otros se subieron a las torres. Los más se perdieron en las montañas. Y yo, práctico y moderno, me cogí de las pesadas alas de un avión. Y gracias, a esta medida volandera, me tienes, nuevamente, al nivel de la masa. Sano y salvo. Salvo error u omisión porque todavía no advierto en el ambiente esa definitiva serenidad.

Desde la primera parrafada de mi carta hasta la última el tema, como ya lo empezará a sospechar, es eminentemente político. La política le inunda todo. Es la entraña de la vida. Absorbe las mejores horas. Contagia al más indiferente. Coge, sino, al azar, un periódico. Cualquiera. Las letras gordas y obesas, están consagradas a titular los acontecimientos de nuestra actualidad política. Es un nacionalismo que, en parte, me agrada. Así, por lo menos, dedicamos más atención a lo de casa. Será, en vano, que los diarios, nos cuenten fenómenos extranjeros. Nos ha ocurrido a los peruanos, pero desde luego, en grande, lo que, en una admirable versión de una escena familiar, nos narra el irouista lusitano. Leen en cierto hogar un vocero de la mañana. Hay visitas. Unos y otros están más distraídos con sus propias preocupaciones—el cigarro, las cartas, la calceta, el libro de horas y la novela o el chisme—que con la persona que repasa las columnas del cotidiano. Pero el lector sigue imperturbable su misión. Su voz hace desfilar terribles ci-

clones en lejanas latitudes. Huelgas. Hambrunas. Incendios. En tanto lee sobre la plana del diario, van aproximándose, los acontecimientos y esta cercanía hace interesarse a los oyentes.

Más ocurre un fenómeno muy explicable. La inquietud de los circunstantes no está a la altura de la insignificancia de los hechos. La magnitud de las catástrofes desapareció por obra de la distancia. En cambio un suceso baladí conmovió a todos los presentes. La piedad dislocada de una amiga que vivía al frente de la casa donde se desarrollaba la escena pintada por Eca de Queiroz.

Algo parecido le ha pasado a la república. ¿Qué tiene? Unos opinan que le falta un tornillo. Otros que está manca. Otros que coja. Otros que se queja de dolores internos. Pero mientras tanto todos estamos alarmados con la noticia. Y no acertamos a curarla. Ni aplicarle un fomento. Cada cual opina a su real entender. Lo cierto es que nadie acierta con el diagnóstico.

Un síntoma de lo que pasa en política es la siguiente anécdota de la que fui testigo anoche en un teatro chalaco. Se daba una función por cierta compañía del género alegre. No está demás que te aleccione diciéndote que el género alegre no tiene nada de alegre y tampoco nada de género. Los entreactos se dilataban demasiado. El público de cazuela impaciente descargaba una tempestad de tacos. Y, de pronto, se hizo el silencio. Uno de los espectadores, con una voz de orador, gritó: "¡Vamos!... ¡Vamos!... Cuidado que si demoran más fomo aquí arriba una Junta de Gobierno...". El público aplaudió el ingenio y festejó la alusión.

Ahora, a mi modo, modesto, voy a suministrarle mis impresiones de lo que, día a día, ha venido acaeciendo en esta bendita y virreynal urbe. Pasado el estupor, natural por los antecedentes de la víspera sanchezcristista, de la toma, tranquila y magisterial de la casa gubernista, nos hemos repuesto todos los ciudadanos. Y te digo nos hemos repuesto porque, al aullar con los lobos del comentario público, gritábamos cosas absurdas. Se hab'aba, en el primer momento, de fusilamientos. De horrosas persecuciones.

De bozales a las imprentas. Y de tantas cosas que el jardín de los suplicios se vuelve con la comparación, un paraíso terrenal. Pero asomó el sábado. Y nada de pesadillas. ¿Estábamos en otro mundo? ¡No! ¿Es posible?—se interrogaban los desconfiados. El Comandante Jiménez, que saliera a combatir engañado por los comunicados oficiales, los revolucionarios del sur, empezaba un gobierno inesperado. Tomado el control de las fuerzas se iniciaba una era totalmente diferente. Podía respirarse mejor que antes. Hubo libertad de presos políticos. Salieron varios caballeros de la Isla de San Lorenzo. Unos a otros nos mirábamos sin hablar. Co-signos visuales de máxima inteligencia. La realidad se tornaba, por sí sola, elocuente.

Celebráronse breves conferencias. Y el erredicho con la marina fué luego resuelto. Horas más tarde constituíase la Junta Transitoria de Lima con la presidencia del Comandante Jiménez, por los militares, coronel López y por la armada el capitán de fragata Díaz Dulanto. Empezaron, acto continuo, las negociaciones con el sur. La Junta del Sur pedía cuatro carteras y presidencia. Entretanto los del norte reclamaron también su representación gubernativa. Lima que, hasta ese momento, había estado en el balcón colonial, se bajó rápidamente. Y el forcejeo se agudizó. Los requipeños, por naturaleza desconfiados insistían en la mayoría de los portafolios. Cerníase, en el horizonte, un grave impasse. Cada veinticuatro horas la ciudad blanca hecha roja por obra de sus rebeldías, se tornaba incandescente. Estas dilaciones para llegar a la estable Junta de Gobierno hicieron perder la primera posición. El precario gobierno del centro, urgido por trascendencia de los acontecimientos, precisaba, invocando el patriotismo del sur, propuestas terminales. Se aludió a la dictadura del sur sobre el norte cuando los meridionales manifestaron su conformidad de que se nominase la junta en esta capital pero con el derecho de tacha por su parte. El Comandante Jiménez se puso la mano derecha sobre el corazón y la izquierda se vio para golpearse la frente. Y puso en cable el mensaje que hacía presagiar un más serio sesgo en las conversaciones de zona a zona. La Junta del Misti, en globo, renunció. Sin embargo, el Comandante Jiménez, tuvo otro arresto de civismo e invitó al señor Samanéz Ocampo para que viniera a Lima. El hombre del sur aceptó. Pero a condición de escoger él a los miembros de la nueva Junta. Y así fué. Ayer quedó instalado el que un diario ha denominado "Gabinete de la Concordia". Quisiera convertirme, aunque privada y escriturariamente, en introductor de ministros. Voy, en efecto, a presentártelos. No tengo la pretensión de conocerlos completamente. Ser unos asomos biográficos. Impresionista. No hay tiempo ni la cabeza, que la ten convertida en una olla de grillos, es capaz de ordenar datos como para dedicarme a tampar una acuarela literaria de cada uno de los miembros de la Junta de Gobierno.

La preside, sin cartera, el señor Díaz Samanéz Ocampo. 79 años. Carácter. Virtud: Honradez. De la vieja guardia porolista. Guerrillero insigne. Estratega y gil en sus campañas antiguas. Un prov

estadounidenses y envían al paro forzoso a 7.000.000 de obreros.

Probada la falta de circulante, existen, sin embargo, mentes pusilánimes, financieristas incapacitados que se oponen al aumento del circulante, de la misma manera que un médico se opusiera a tonificar a un enfermo joven, pero anémico. El Perú necesita recaudar unos 120.000.000 de soles de impuestos. La importación necesita pagar unos 150.000.000. La mayor parte del volumen de la exportación ya se sabe que no reingresa al país. Y el circulante es apenas de 67.000.000. Por consiguiente, se necesitaría mover el capital circulante muchas veces en el año para producir el valor de los impuestos y favorecer el libre juego de la corriente económica.

Este problema delicado e importantísimo, base de las posibilidades de reconstrucción de la economía y las finanzas, será soluble por el Ministerio de Hacienda, cuan-

do someta a la Junta de Gobierno un proyecto adecuado para dotar de circulante al país, en el más breve tiempo que le sea posible.

Levantar el valor de la moneda, aumentar el monto del circulante, establecer los ahorros mediante un nuevo sistema de organización administrativa, y tratar de solucionar la crisis, o por lo menos de ayudar a la economía general sin aplicar nuevos impuestos, es el mecanismo secreto del buen éxito directriz, que el Jefe del Portafolio de Hacienda y Comercio ha de abordar. Se manifestará como un sabio y prudente hacendista el Señor Ministro de Hacienda al emprender la solución de nuestros problemas financieros y económicos sin afligir a los consumidores con mayores impuestos, que es el vivo anhelo de la Nación.

Carlos J. MANRIQUE.

Marzo 11 de 1931.

Entréñese Ud. en la piscina de San Miguel.

# La realidad de América latina, no es la realidad de Europa

Por Víctor Raúl Haya de la Torre

Por considerarlo de actualidad, pero sobre todo por considerar que es necesario que alguna vez se piense en el Perú, cosa que nunca han hecho los innumerables gobiernos que hemos tenido, reproducimos el artículo que sigue a continuación: "La realidad de América Latina no es la realidad de Europa", publicado en "Ideario y Acción Revolucionaria" el último libro de Víctor Raúl Haya de la Torre.—En 6 meses han habido ya tres "revoluciones de Arequipa". Hemos visto fracasar la primera. Y hemos visto, lo afirmamos así, rotundamente fracasar la segunda, y asistimos ahora a la tercera. Se han sucedido cinco Juntas de Gobierno en seis meses apenas. Las ha habido que apenas duraron cuarentiocho horas. Y se han sucedido con la misma pasividad, y desgraciadamente participando todas de la misma ideología civilista que la opinión pública repudia.—Repudio cada día mayor y cada día más justo. "Civilismo" es sinónimo de gamonalismo. Y es el mejor cómplice de los imperialismos extranjeros. Sin otra mira que la defensa de sus intereses particulares son los responsables directos de todas nuestras desgracias. Civilistas fueron los que nos llevaron a la guerra con Chile. Civilistas fueron los de los negociados del guano y del salitre. Y por último, acabamos de verlo, los civilistas trataban de sostener a Sánchez Cerro aunque para ello el país se ensangrentara en una guerra civil que ni un momento trataron de evitar, antes bien, instigaban por medio de su vocero tradicional—Y después de todo esto ¿cabía alguna esperanza? Si: la esperanza de que en esta sucesión de fríos gobiernos se despierten los hombres que intervienen como los que han intervenido y al desaparecer el relumbrón queden manifiestas las ambiciones personales. Solamente entonces habrá campo para los hombres nuevos y para los verdaderos programas de gobierno, para los programas constructivos.—Creemos que en el advenimiento de políticos jóvenes y la renovación de métodos está la salvación de la República.—Lo ha comprendido así la actual Junta de Gobierno? No estamos seguros. Sabemos que el señor Samanes Ocampo permite el regreso de Haya de la Torre. Pero no estamos seguros repetimos, porque hay dos versiones respecto de las palabras con que lo dijo. Todos hemos entendido y así toda la prensa, a excepción del decano, que el Presidente de la actual Junta dijo que podrían regresar al país todas las personas que se hallaran fuera "siempre que su vuelta se realice dentro del respeto al orden y a la paz pública". Pero "El Comercio", equivocándose como de costumbre, hace decir al señor Samanes que "siempre que el orden público lo permitiera, habría amplias libertades para todos los candidatos". Creemos que hay diferencia. Creemos que es un error... sincero. (Al fin y al cabo lo mismo es esto, según las prácticas del decano, que creer sinceramente en el error).

Hacia el gran frente único revolucionario y popular de América.

Estamos organizando activamente una nueva fuerza revolucionaria latinoamericana, que intenta fundir, en un esfuerzo al fin definido, claro, sincero y realista, los esfuerzos dispersos, las imitaciones de Europa y las tendencias unilaterales. Queremos un organismo revolucionario que arraigue en la conciencia de las masas como el Kuomintang chino. La experiencia nos ha enseñado ya que debemos hacer algo por nosotros mismos, sacudiéndonos un poco de la tutela de Europa y de la mentalidad de colonos con que rendida y servilmente hemos tratado de remedar, más que de imitar—sin comprender casi nunca—la obra revolucionaria de los europeos, concebida por cerebros europeos, aplicada a medios europeos y con definida y clarísima conciencia de la realidad europea. Los tanteos que hasta hoy estamos presenciando— a pesar del magnífico impulso de la nueva generación revolucionaria desde 1923—necesitan al fin una acción definida del encauzamiento y de realismo sincero. El revolucionarismo que quiere hacer en América exactamente lo que se hace en Europa, es traidor del más elemental principio socialista y marxista que impone "no inventar" sino "descubrir la realidad", como precisa claramente Engels en el "Anti-Düring". Nuestros revolucionarios no han hecho hasta hoy sino tratar de "inventar un ambiente europeo es una realidad americana" que jamás descubrieron. Producido el fracaso, se niegan a admitirlo y a declararlo, y entonces se forman esas capillas, cenáculos, grupos o círculos o—mejor argollas que círculos—que forman las "burocracias revolucionarias de América Latina, especies de Sacros Colegios o inquisiciones de nueva cepa, obstáculos formidables y tremendos factores de desprestigio para la verdadera causa revolucionaria.

Si la nueva generación revolucionaria en América ha sido la "descubridora" del pro-

blema del imperialismo en nuestros países como "realidad económica, política y social", es a esta generación a la que corresponde realizar la lucha antiimperialista "descubriendo" también en esa realidad los medios, las armas, las tácticas más eficaces, más prácticas y más directamente adaptables a la conciencia de nuestros pueblos. Como eso implica revolución dentro de la revolución, "las burocracias revolucionarias", organismos envejecidos y pegados a su piedra, nos arrojarán veneno. Pero no está de más insistir en algo que—refiriéndose a este mismo punto de vista—expresé en La Habana, a mi paso, en noviembre de 1923, cuando la inauguración de la Universidad Popular "José Martí": aquella sentencia del gran precursor revolucionario peruano González Prada: "Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra". Esta invocación es una verdadera palabra de orden para la nueva generación de América.

Completemos el programa de la simple resistencia

Con este gran afán revolucionario, nuevo, realista, se ha fundado el APRA como partido Antiimperialista Internacional Latinoamericano y como Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales de América. El primer paso hacia la formación de este nuevo partido han sido las Ligas Antiimperialistas, a las que me siento tan ligado desde sus orígenes. Pero las Ligas son simples organismos de resistencia antiimperialista y han declarado su ninguna conexión con los partidos existentes. En consecuencia, nosotros necesitamos completar el magnífico programa de resistencia antiimperialista de las Ligas con un programa político revolucionario, definido y antiimperialista. Eso aspira a ser el APRA.

El imperialismo es un hecho económico, y las raíces de este hecho económico descansan en el sistema capitalista. Ahora bien, la fuerza del sistema capitalista es el Estado "instrumento de opresión de una clase sobre otra". Necesitamos derribar ese

gobierno de altos quilates morales. Su edad se queda a un lado cuando piensa en la patria.

El portafolio de la diplomacia—Relaciones Exteriores—se ha confiado a un hombre que yo siempre he admirado. Don Rafael Larco Herrera. Si por algo lamento su presencia en la Junta es porque, según los estatutos de la misma, ninguno de los componentes podrán en este período ser candidatos ni presidenciables ni parlamentarios. Y el señor Larco Herrera que, tolstoyanamente, ha ensayado un gobierno maravilloso en sus tierras, era uno de los elegidos. Comprensivo. Inteligente. Ya te he adelantado en una de mis anteriores que este hombre sabe el valor espiritual del dinero. Ha procurado, desde su torre, la mayor suma de felicidad, a los obreros.

Tiene, a su cargo, el secretariado de Guerra, el Comandante Jiménez. Es un militar digno. De una sola pieza. Sabe lo que es la lucha, honrada y limpia, por la vida. Y es de una modestia innata. Ha logrado la pacificación política y militar del país. Su espada, por eso, tiene otro laurel.

La cartera de Justicia e Instrucción ha correspondido al poeta José Gálvez. Es el

portador de la juventud. Y es el maestro por excelencia. Llega a la política en un momento histórico. Su nombre fue gura, por sus méritos, así como por la gloria de su ascendencia, con luz propia. Su talento, como su prestigio, no tiene horizontes.

Cuzqueño el Ministro de Gobierno le conocí hace mucho tiempo. Fue con ocasión de los congresos regionales si mal no recuerdo. Era diputado por una circunscripción de su departamento. Me refirió al doctor Francisco Tamayo. Es el más joven de los ministros. Escritor y periodista. Es enérgico e inflexible.

El de Marina es el Capitán de Fragata Díaz Dulanto. Digno de la Armada que representa y familiarizado con los más difíciles problemas de su hermosa carrera. Ha recorrido el extranjero perfeccionándose inteligentemente.

En Fomento fué designado el ingeniero Ulises Reátegui Morey. Fué este señor el Presidente del Comité de Saneamiento y Consolidación Revolucionaria y un día antes de organizarse la Junta se le nombró personero del Fisco ante la Caja de Depósitos y Consignaciones.

Tales son los miembros del flamante

gobierno. Se perfilan ya el voto secreto, las elecciones en un máximo de noventa días, y término de los cinturones del orden que, como los de la castidad, tornan al fin infundando a un país.

Debo hacer un aparte a estas noticias, que por estar redactadas en esta rimeña capital, te harán, sin duda, el efecto de una mazamorra. Y ese márgen a las actividades políticas lo ofrece el doctor José Antonio Encinas. Una mentalidad cultivada en dolorosos periplos y en grandes universidades. Sus conferencias en este vértigo que nos envuelve, a veces hasta la astixia, me evocan el mito de Minerva surgiendo de la cabeza de Júpiter. Pero de un Júpiter tonante.

Procura enviarme, bajo certificado, todos los periódicos de esa. Han circulado rumores de no sé qué cosas en Arequipa. Tú que estás en provincias puedes tenerme al tanto de lo que, efectivamente, ocurre.

Dispensa que no sea más extenso. Tengo un fuerte dolor de cabeza. Y antes de que cierren la botica de la esquina me despido con un revolucionario abrazo.

Muy tuyo,

AMAUTA.

instrumento de opresión fuerza del capitalismo y, por ende, del imperialismo. Y derribar el Estado, es decir, el instrumento de opresión de una clase sobre otra, es derribar la clase misma que usa de ese instrumento. Derribar a esta clase, que es la clase explotadora, impone reemplazarla en la función política por la clase explotada. Consecuentemente, nuestra lucha antiimperialista es lucha política, es lucha de clase y es lucha de partido.

Si consideramos que el problema es común a toda América, esa lucha deviene internacional y nuestro partido debe ser internacional. Si consideramos que la fuerza de la clase explotadora es aún grande y su complicidad con el imperialismo cada vez más clara, comprenderemos que es necesaria la organización de un gran partido, disciplinado, que capte todas las fuerzas seccionadas, que una todos los bandos luchadores dispersos. Esta unión no ha podido realizarla ninguno de los partidos existentes, envejecidos ya en una lucha loca y torpe de rivalidades interiores, que sólo ha dado por resultado debilitar a los oprimidos y dar mayor coraje a los opresores. Necesitamos, pues de una fuerza nueva, de un nexo joven, que realice lo que debe ser la segunda guerra por la independencia de América, su lucha por la libertad de la opresión imperialista, lucha que debe realizarse esta vez por los trabajadores. La fuerza o alianza de pueblos que lleve a la victoria la causa de la libertad de América, eso aspira a ser el APRA. El APRA quiere, en una palabra, la libertad de América por los americanos mismos, contra el imperialismo y las clases dominantes criollas, cómplices del imperialismo.

*Cuales son los directores que necesitamos.*

Deseo larga vida, espíritu realista y conciencia clara de su misión directiva a la revista de ustedes, a cuyos fines, esbozados en la carta que me envían, me adhiero con la misma decisión con que me pongo a las órdenes de todo movimiento nuevo que tienda a organizar y a unir las fuerzas revolucionarias jóvenes de América. Estoy seguro que ustedes están perfectamente poseídos de la importancia que tiene dirigir cualquiera de los frentes en esta lucha. La labor de los directores es labor cuya responsabilidad es incalculable tratándose de movimientos nacientes. Ustedes me dicen que "hay una juventud hincada a todas horas ante los ídolos amarillos". Yo creo que es a los directores a quienes toca libertar de su inconsciencia a esa juventud. Los directores nada valen en sí mientras no encarnen en

la conciencia de las masas y les infundan el sentido del verdadero caudino. Si un director o un líder ha fracasado o es incapaz. Ustedes — estoy seguro — convendrán conmigo que ha pasado la hora sentimental de los líderes heroes, grandes individualidades en sí, pero incapaces de crear grandes movimientos. El líder que no capta y no encuentra el camino o que arrastra a los movimientos hacia los declives de la inconsciencia por simple alarde, es líder que repite la historia de Alcibiades y que — pasado su momento fugaz de lírica arrogancia — deja tras sí fuerzas desorganizadas, en peligro y sin fe. Nuestro movimiento necesita más que nunca de grandes directores conscientes y seguros. Nuestra generación tiene hombres de extraordinaria capacidad directora en todas las latitudes de la América. La inmensa responsabilidad de esos directores es crear grandes movimientos, no burocratizarse, no entregar jamás la causa de sus pueblos al snobismo demagógico o al snobismo extranjero. Para nosotros, pueblos latinoamericanos, China joven, es un ejemplo extraordinario. China renace por sí misma y la libertad del pueblo chino es obra de los chinos mismos. Las figuras de la juventud revolucionaria china que dirige la acción, que luchan en las batallas, que gobiernan las grandes secciones del país conquistadas por la revolución, son eminentes figuras directoras. hombres que encarnan profundamente la conciencia en rebelión de su pueblo y que, tomando la inspiración extranjera, se aprovechan de ella sin dejarse aprovechar por ella. Hasta hoy, China había sido aprovechada por los extranjeros. El movimiento del Kuomintang (Kuo: nacional, ming: popular, tang: partido) representa justamente un movimiento de independencia de toda sujeción, usado para este fin de todos los medios y de todas las ayudas.

*No olvidar que estamos en guerra.*

Creo, cada vez con más profunda convicción, que es esta generación nuestra — la generación que enocó el problema del imperialismo, mientras las capillas y cenáculos "revolucionarios" habían pasado año tras año queriendo ver los problemas de América con lentes europeos, — creo, repito, que en esta generación revolucionaria, esta juventud de trabajadores manuales e intelectuales que hoy se une para la gran batalla, la que verá, o la victoria o la derrota de la causa de la América Latina luchando contra el imperialismo conquistador. No ha de prolongarse por muchos años el término o el plazo que nos separa de una agresión

armada por parte de los Estados Unidos. Esta convicción se hace más fija en mí, día a día, aquilatando la responsabilidad extraordinaria, el tremendo imperativo histórico que pesa sobre cada uno de los soldados de la causa antiimperialista, muy particularmente sobre aquellos que más menos hemos sido obreros de las primeras piedras. La causa de nuestros pueblos, el destino de veinte países está jugándose en esta lucha. ¡Ay de aquel que no tome en su formidable responsabilidad su deber de actuar y su deber de actuar bien! Aquel que no aprecie la vastedad del problema y su gravedad, no puede ni debe actuar sin resultar peligroso. Los verdaderos soldados de la lucha antiimperialista debemos saber que estamos en guerra y que en esa lista guerra América Latina "solá" va a vencer o ser vencida.

*Compañeros.*

En este tema sugestivo y vital he dilatado mi carta, que comenzó a ser escrita sin la intención de alargarse. Van aquí, en esbozo, temas trascendentales para nosotros. Renuevo mis votos por la acción eficaz de la revista de ustedes, por su obra de captación entre los intelectuales, enfermos de individualismo y, aunque no se crea, de miopía. Creo que es necesario, ante todo, la idea de organización, de agrupación, el espíritu de acción colectiva y la exterminación de ese burgués y anárquico, español y primitivo alarde individualista, de la gran mayoría de intelectuales que nacen viejos y se envejecen tanto que, como los viejos, se creen niños y es que son seniles. Despierten a los sectores de la juventud cubana que aún no han comprendido que el camino único es el de las filas disciplinadas y viriles de la Revolución de esa "conciencia colonial", de esa alegre sumisión de la gente joven de la dorada burguesía de ese país que quiere "yanquizarse" y anhela un nombre en inglés y un barniz norteamericano. Esa gente tiene "la moral de los esclavos" de que habla el filósofo alemán. Esa gente, llegado el día, tomará las armas por el imperialismo y no por la libertad de Cuba: son como los aristócratas de la colonia que defendían a España contra los patriotas.

Y con un saludo a las vanguardias revolucionarias de la juventud de trabajadores manuales e intelectuales cubanos, un fraternal abrazo para ustedes, para nuestra causa común: "Contra el imperialismo yanqui, por la unidad de los pueblos de América, para la realización de la Justicia Social".

*Victor Raúl HAYA DELATORRE*

**Casimires Nacionales de**

**MARANGANI**

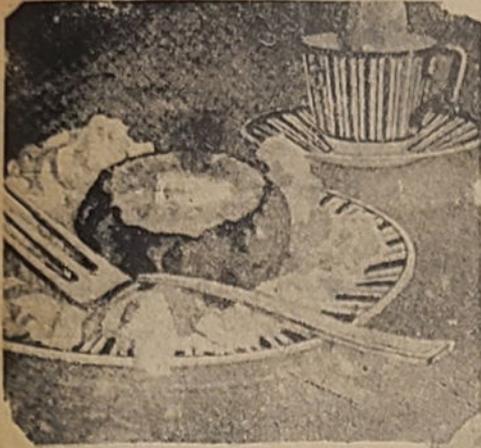
**Fabricación especial de casimires durables i económicos para colegiales**

**SUCURSALES:**

**LIMA: Bodegones 310**

**CALLAO: Gálvez 315**

# Culinaria de la Estación



Tomate relleno.

Lengua a la tartara.

## Alimentación sana y liviana

Para dominar los últimos turores del verano, hay que ayudarse también con la alimentación, sana y liviana; he aquí tres recetas y dos postres con los cuales podrá obtenerse algún alivio.

Las legumbres son hoy muy buenas, su cultivo ha avanzado bastante, pueden presentarse buenos manjares con su condimentación y adorno a la vez, entre tantas que figuran en el libro COCINA PRÁCTICA Y CRIOLLA: Lib. Acevedo y Bazar Pathe, hemos elegido estas que han de ser seguramente del agrado de nuestras lectoras.

Tomates rellenos.

Componentes: 8 tomates de regular tamaño; 1 taza de salchichas molidas sin piel; 1 cucharada de mantequilla; 4 cucharadas de caldo; 2 cucharadas de queso parmesano rallado; 1 cucharada de pan rallado también y la sal conveniente.

Los tomates se escogerán blandos, redondos y no muy grandes. Se vacían un poco por arriba, con la punta de un cuchillo quitándoles el agua y las semillas, y se rellenan con la masa de las salchichas.

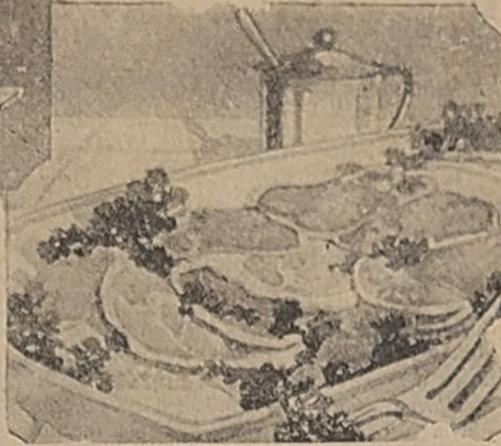
En una fuente de hornear, se pondrá la mantequilla y el caldo, y en ella los tomates, sazonándolos de sal, y se cubren con el pan y el queso rallados y se ponen al horno hasta que estén dorados del todo. Se sirven en platos chicos y sobre hojitas de lechuga rizada.

De este mismo modo, pueden hacerse los pimientos colorados; para rellenarlos, se escojerán chicos y redondos, además de carne o pulpa gruesa, se les quita el corazón y las pepitas; la piel se suelta por sí sola después de cocidos.

Lengua mechada a la tártara. (Plato frío).

Se dejan 24 horas, remojando en agua fría, cambiándoles el agua repetidas veces; después se escaldan en agua hirviendo, se pelan principiando por la punta, o rallándolas, preferible lo primero; se mechan con lonjitas delgadas de tocino, y pedacitos de zanahoria, sazonándolas con sal, pimien-

ta y perejil picado y se dejan cocer lentamente durante 4 o 5 horas; después se retira del fuego, abriéndola por el medio sin dividir las y se colocan en la fuente que han de servirse quitándoles antes la grasa que han sido cocidas y se empapan con la Salsa tártara.



Salsa tártara.

Cantidades: Las yemas de 2 huevos duros; una yema cruda; 2 tazas de aceite, una cucharadita de vinagre o zumo de limón o las dos cosas juntas en cantidad discreta; una cucharadita de mostaza francesa; un polvito de pimienta blanca; un poquito de cebolla; 1/2 pepinillo; 1 cucharada



Papas duquesa.

de alcaparras; 4 aceitunas despepitadas y sal.

### Preparación.

Con la yema cruda, se hace como al principio de una "mayonesa", se le añaden las yemas pasadas por colador, se sigue moviendo incorporando poco a poco el aceite, el vinagre y el jugo de limón y la sal; se añade la mostaza, y la cebolla bien picadita, las aceitunas, las alcaparras, el pepinillo, todo finamente picado.

Se sazona, mezclándose tod omuy bien y ya puede cubrirse o empaparse con ellas, las lenguas de ternera.

### Ensaladas de peras.

Lávese y deshójesese un repollo de lechuga rizada y póngase las hojitas al rededor de una ensaladera, séquense antes bien con un paño limpio. Póngase la ensaladera en el hielo por corto tiempo, y luego arréglese con peras peladas y cortadas por la mitad, y descorazonadas, entremezcladas con las lechuguitas y rodajitas de beterraga.

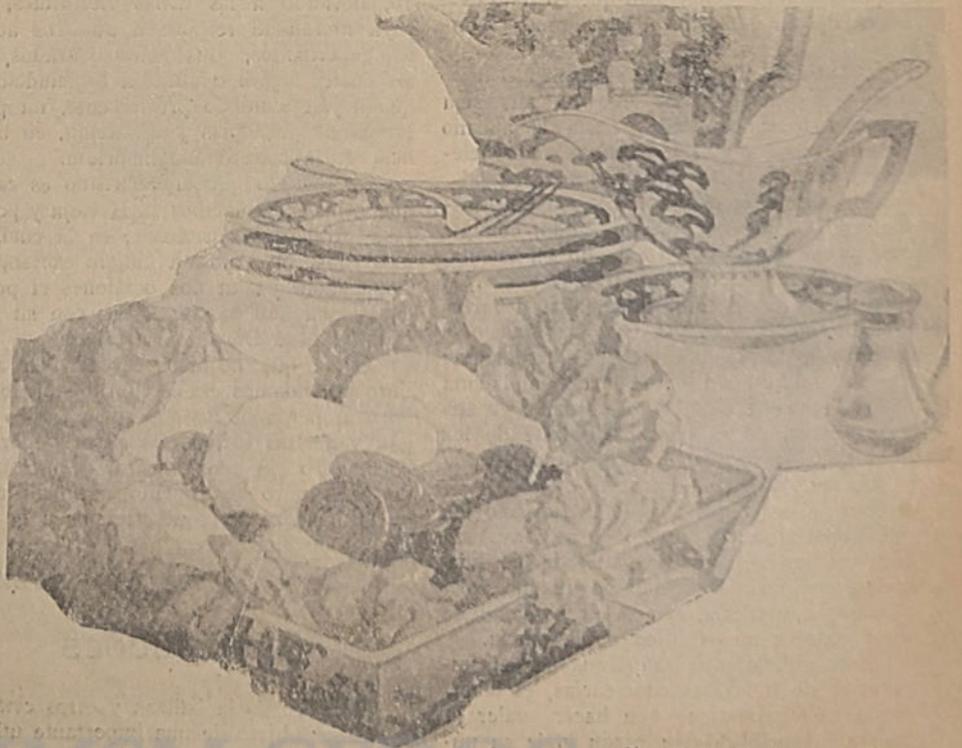
Se hace una salsa, con 2 cucharadas de aceite fino, una de jugo de limón y otra de azúcar bien cernido, todo se mezcla íntimamente muy bien y se vacía encima de la ensalada. Al tiempo de servirse, la que se habrá tenido sobre hielo, se espolvorea con queso rallado y resulta excelente, por el contraste de sus ricos componentes.

He aquí otra fórmula, rica, fácil y de elegante presentación:

### Papas duquesa.

Se hace una masa, con papas cocidas y peladas con anticipación, al amasar se les une un poco de mantequilla, nata o leche, y perejil finísimamente molido. Se forma bolitas, se frien en manteca o aceite bien caliente y se sirven espolvoreadas de perejil picado y puestas sobre servilleta.

Para terminar: dos recetas muy populares y muy buen postre:



Ensalada de peras helada.

# PAGINA *del* PUEBLO

RENACE LA CALMA

Todo hace esperar, que la paz social y la paz pública, tan sensiblemente alteradas en estos últimos tiempos, empiece a restablecerse bajo el imperio de la más amplia libertad y la más estricta justicia; pero hay que dejar constancia y proclamarlo muy alto, que la libertad, no es el libertinaje, que el pueblo trabajador, consciente y honrado, no solo repudia, sino que también odia y desprecia.

La libertad es el alimento del alma, que más cuidado necesita para su aplicación, porque el mal uso que se haga de ella, puede traernos funestas y lamentables consecuencias; porque, es la libertad el atributo bendito de los pueblos grandes; el principio sustantivo de las verdaderas democracias; la base sólida del derecho y la justicia. En nombre de ella no se pueden burlar las leyes, sacrificar los principios ni atropellar los derechos, alterando el orden social y público, que son las principales manifestaciones de una libertad bien entendida.

Ya tiene el Perú la promesa solemne de la más amplia libertad; promesa que es toda una esperanza de realidad, porque está hecha por un soldado y un ciudadano que respetando la altura en que la situación les ha colocado, tienen que cumplir con sus deberes y con su palabra empeñada.

Ante el conjuro de esta promesa, tienen que abrirse las fronteras y las prisiones para todos aquellos que no hayan tenido otro delito que el de pensar y el de opinar, pero deben tener en cuenta los libertados, que no puede pensarse ni opinarse contra la patria y sus leyes.

Tengamos la entereza de denunciar ante los Tribunales de la conciencia pública y de la acción popular, a todos los malos ciudadanos que escarnecen el puesto que desempeñan y explotan sus influencias oficiales, pero no echemos sobre la patria la responsabilidad y el crimen que en todo caso es de un hombre o de algunos hombres.

Hemos llegado, al fin, al momento histórico, de impedir que nuestro país siga rodando barranco abajo, hasta el abismo de su completa ruina. Seamos todos elementos entusiastas y apreciables de su salvación, pero seámoslo con fé, con entusiasmo, con optimismo; y sobre todo, con amor y con esperanza; teniendo en cuenta, que, con la pasión, con el odio y con la venganza, no podremos salir jamás del pantano en que fuertemente nos encontramos.

Hoy más que nunca el país necesita de mucha tranquilidad en la masa ciudadana y de mucha serenidad y patriotismo en sus gobernantes, para poder redimirse de los graves males que ha sufrido, con la tiranía y sus naturales consecuencias.

Sea la experiencia y el patriotismo los que guíen nuestros pasos, para volver sin tardanza a la constitucionalidad perdida, con la completa seguridad de que no volveremos a perderla, por la perversidad de unos cuantos malos hijos de la patria.

Este anhelo, que tiene que ser el imperativo de todas las conciencias, el laborismo nacional, tiene que hacer valer la fuerza invencible de su razón y de su número. Cuando la paz impera y las leyes se

## Drs. Merkel y Loret de Mola

Enfermedades venereas y de la piel

Consultas de 3 a 6 p. m.

PLATEROS DE SAN PEDRO 133

Teléfono 1768.

cumpren, los campos y centros de trabajo florecen y progresan y la rama es abundante y bien remunerada; siendo esta la razón, por la cual, el verdadero pueblo ama tanto a la paz como que ella es el fruto más preciado de la humanidad.

Entendase bien, que cuando nosotros habíamos del pueblo, hacemos caso omiso de aquellos que explotan y escarnecen su nombre. El pueblo, es aquel que vive en el taller, la fabrica y el campo de producción; es aquel que ama a la patria, a su familia y a la sociedad en que vive; es por ultimo aquel que honra a su bandera y respeta sus leyes.

Las turbas cotizables, los grupos matornescos, aquellos que entienden que hacer una manifestacion politica, es asaltar establecimientos indetenso y cometer toda clase de excesos, esos, no pueden tener el sagrado nombre del pueblo, porque aquellos elementos, son los que, justamente, el verdadero pueblo censura y desprecia.

En nuestro pueblo, puede haber diversidad de doctrinas, pueden existir variedad de ideologias; pero esto en nada amengua su buen nombre, porque, justamente, los vanguardistas más avanzados, son en su inmensa mayoría, personalmente, honestos y conscientes como el que más.

Es pues necesario, que ahora, ese verdadero pueblo cuya personalidad hemos diseñado y exaltado, se apreste a dejar sentir la influencia de su derecho y de su número, llevando a las urnas electorales, por cuya moralidad responden nuestros actuales gobernantes, sus votos honrados, con los cuales hagan triunfar a los ciudadanos que hayan exhibido previamente, un programa de principios y de acción, en beneficio de la colectividad laboriosa.

De todo lo que el laborismo es capaz, buena muestra tenemos en la vieja y poderosa Monarquía Británica; en la cual, los laboristas, sin acudir a ningún exceso, han conquistado ya en dos ocasiones el poder, en el cual aún se conservan, con su líder Ramsay Mac Donald a la cabeza.

Ojalá que nosotros leyendo en aquel libro aprendamos esa lección y sean los laboristas peruanos los que en lo futuro hagan valer sus influencias en el Poder público, pero sin apartarse un solo instante, del más puro sentimiento nacionalista, ni de la bandera con que nacimos a la vida de los pueblos libres.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

## Curiosidades

El cuero de la ballena y otros cetáceos puede ser objeto de una importante utilización industrial, con los más diversos em-

pleos, hasta el de fabricación de calzado. De la ballena se podría utilizar no sólo la piel externa, sino también las mucosas los intestinos, las paredes del estómago y otros tejidos muy consistentes. El cuero del estómago y de los intestinos se parece, una vez trabajado, a la cabritilla de primera calidad. El grueso cuero externo puede ser cortado en veinte hojas de dos milímetros de espesor. El intestino proporciona una faja de cuero de 2 5a 30 de largo, por 70 centímetros de ancho.

Vuelve a hablarse con gran interés de los ensayos hechos para apresurar la germinación de las semillas por medios artificiales. El conocido físico Fritz Hildebrand ha sometido semillas de varias plantas, especialmente legumbres, a la acción de los rayos infrarrojos de onda corta, obteniendo en la mitad del tiempo ordinariamente empleado una rica cosecha.

Conviene añadir que el experimento se ha efectuado en la provincia de Brandeburgo, cuya tierra arenosa es de escasa fertilidad.

El topo, según el célebre naturalista Wood, no se contenta con hacer un túnel para su vivienda, sino que forma todo un dedalo de galerías subterráneas con cámaras, pasajes y una porción de accesorios, que constituyen una verdadera maravilla. Labra túneles, que le llevan a los sitios donde encuentra su comida, y establece un sistema de comunicación tan complicado como la red de alcantarillas de una gran ciudad. Es el animal que tiene las mayores facultades perforadoras.

A una biblioteca popular de Nueva York ha sido vendida da carta recientemente descubierta en España, escrita por don Diego Colón, primogénito y sucesor de Cristóbal Colón.

Esta carta es la más importante de las tres de don Diego Colón que se conservan. Está fechada el 12 de junio de 1512 en Hispaniola, isla de Santo Domingo, y está dirigida al cardenal Cisneros. Hace referencia, especialmente, a la primera expedición de 300 hombres, que bajo el mando de Diego de Velázquez desembarcó en Cuba.

Un socio de la Academia de Botánica de Hindenburgo ha hecho notar lo exacto de la creencia extendida en Inglaterra de que nunca cae un rayo sobre los álamos

# Las Mujeres de Oriente Modernas

*María Wínska,  
autora de este  
artículo, en com-  
pañía de la Prin-  
cesa Mirza*

enterándose de su vida activa, intensa, intelectual, descubro el secreto de esta expresión nérgica de sus ojos que parecen inquietos, investigadores. Ella fué una de las primeras mujeres emancipadas de los países del Islam. Pero la emancipación de las

tigas de su país, de estudiar, de trabajar en favor del desarrollo intelectual y moral de las mujeres y de casarse según su gusto. Ella me dice que desde su nifnez ha leído con interés apasionado las obras de los poetas inmortales de su patria y su imaginación no detenía allí su vuelo. "Ningún escritor de hoy"—me dice ella—"ha logrado apoderarse de mi alma de una manera tan completa y profunda, como estos magos antiguos del pensamiento y de la fantasía humana, cuya fé les daba más firmeza en sus acciones y más confianza en sus métodos. La joven princesa, a pesar de su emancipación, perpetúa en su palacio las tradiciones del hogar mahometano. ¿Cómo conciliar todas sus aspiraciones hacia mejores oportunidades para las mujeres del Oriente, con la vida de la familia y del harén a la antigua usanza? Pero ella me dice que la educación femenina no es asunto ni de raza ni de pueblo, sino de creencias. En cualquier casa oriental pueden encontrarse seres humanos de diversos países, de almas diferentes, de tipos opuestos, pero las leyes coránicas hacen de todas ellas una sola familia. Además, me añade que Mahoma, según los historiadores, salvó a la mujer del estado de esclavitud en que los árabes anteriores a la hegira la tenían, y hasta les abrió las puertas del Paraíso. Hoy, una musulmana puede administrar sus bienes, puede heredar, puede vivir libre y aislada, porque la ley mahometana la protege y defiende sus intereses. Y termina su plática con su sonrisa sutil, como alma oriental, diciendo:

"Crear que una mujer es para un mahometano un ser inferior, como dicen los occidentales, no indica sino una gran ignorancia de las costumbres orientales". Y me parece que ella está más cerca de la verdad de los que piensan lo contrario. Efectivamente, en este sentido el hombre oriental tiene algo ceremonioso, algo de dulzura paternal, algo de timidez con que un árabe trata a sus mujeres. Cuando habla de ellas no pronuncia siquiera sus nombres. En los poemas eróticos se ve que son muy raros los que cantan a una dama determinada. En vez de decir Fatima a Leila, escriben "ella" y hasta en las conversaciones hacen lo mismo.



La nieta de la célebre princesa Mirza Riza Khan, vive en Teherán. Su abuela fué la autora de las "Memorias", de las confidencias femeninas, que nos dan algunas impresiones sobre la verdadera mentalidad y la real sentimentalidad de las pobladoras de los harenes. Ella decía:

"Por mi velo negro estoy separada de todo y de todos, y todo lo veo en tristes lejanías, como a través de un tul de luto. Mirar a través de las lágrimas. Encontrarás tcharchafs rojos, azules, amarillos o verdes, pero siempre el velo negro estará sobre mi rostro, como una mancha fúnebre en esa fiesta de mil colores".

Pero las confidencias de su nieta son gozosas, llenas de vida, porque ella se educó a la manera europea en la Universidad turca de Constantinopla y se quitó el velo negro de su cara, a pesar de las persecuciones que sufría en Persia.

La señora Mirza Zanaib, descendiente de la famosa princesa oriental, me acoge con cordialidad durante mi estancia en Teherán. Su mano se tiende con calor, sus ojos sonríen al mismo tiempo que sus labios. Parece asombrosamente joven y bella, y, sin embargo, es casada y tiene varios hijos. La extrema viacidad de su mirada me extraña, acostumbrada como estoy a esta languidez enigmática de las mujeres orientales. Pero hablando con ella y

*La mujer persa de la vieja generación.*

mujeres orientales no ha engendrado las ideas descabelladas. No adoptan modas exóticas, el modernismo falso que tantos adeptos tiene en Europa y en las Américas y no tienen ese deseo de singularizarse, que provoca la afectación, la extravagancia, la ridiculez en suma. Claro que la ola de frivolidad que se extiende, se hace grande e invade de cuanto encuentra a su paso, cuando, no se interponen las fuerzas morales para impedirlo. Los organismos sociales en que se reproducen los microbios de frivolidad son, por fortuna, pocos en los países orientales.

Lo que me interesaba más en esta mujer de la nueva generación oriental, era saber qué factores han influido en esa escritora, para romper con las tradiciones an-



*Jasmin Rias, primera abogada del Cairo.*



Madame Latif, turca de la nueva generación, famosa conferencista y periodista.

Este velo del anónimo, que corresponde, quizás, al velo que usan las mujeres orientales y al velo de las celosías, representa en el Oriente la expresión del perpetuo homenaje. El concepto de la estima, de la admiración, es tal, que cualquier familiaridad parece capaz de destruirlas. Los orientales, a pesar de ser dominados por la sensualidad extrema, saben tener delicadezas y discreción que el occidente desconoce. Cada musulmán en defensa de sus costumbres antiguas, recuerda que Mahoma, cuando se encontró ante Zainab y sintió nacer en su alma el más grande de sus amores, no la dirigió una declaración sino que dijo, llevándose las manos al pecho: "¡Cuán grande es Dios, que cambia corazones!" El mismo profeta, oyendo murmurar contra su favorita Aiesha, que había sido hallada en el desierto en compañía de

Safuán, dispuso que todo aquel que lanzase una acusación contra el honor de una mujer, y no pudiera probar con el testimonio de cuatro personas la veracidad de sus palabras, fuese condenado a recibir ochenta azotes. Las calumnias que divierten en Occidente, en Oriente, indignan a los mahometanos. Hay que admitir, que toda la cortesía que los países occidentales poseen, viene del Oriente, que podría dar lecciones en delicadeza y amabilidad extraordinarias.

La inmovilidad que a cada paso los occidentales descubren en la existencia misma de los orientales—me dice la culta representante de su raza antigua,—nos parece a nosotros como una síntesis palpitante de treinta y tantos siglos de la cultura. La perpetua evolución que agitaba siempre las civilizaciones del Occidente, son generalmente desconocidas en el Oriente, y la Turquía moderna representa una excepción rara. La existencia en las orillas del Nilo, del Tigre o del Eufrates, sigue siempre la misma.

Entre otras mujeres orientales que se distinguieron por sus actividades artísticas, literarias y sociales, es la señora Mufide



La mujer turca de la nueva generación

Hanum, la esposa de Ferid Bey, una turca de la joven generación que desde su niñez fué predestinada al harem del sultán Abdul Hamid, lo que se considera como un gran honor y privilegio para las familias aristocráticas de la Turquía, pero con la huida y abdicación forzosa del sultán, las bellas odaliscas salieron de su encierro y se casaron según sus inclinaciones y gustos. También Madame Latif, la famosa conferencista, escritora y poetisa turca, fué la ex-esposa del sultán y ahora se casó por amor y sigue la vida muy activa, intensa, tan opuesta a su existencia anterior.

Entre las mujeres egipcias se distingue la joven y primera abogada oriental, Jazmín Ria, la nieta de Riaz Pasha. Ella organizó un tribunal especial para las mujeres de su país, facilitándolas de esta manera la solución de muchos problemas de las mujeres casadas, viudas, etc., dándolas las oportunidades de defender sus derechos legítimos.

Una de las escritoras persas que vive todavía en Teherán y que se emancipó por sus propios esfuerzos de la vida del harem, donde ha pasado toda su juventud, ha escrito las confidencias muy interesantes y

## FOSFATINA FALIÈRES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA "FOSFATINA FALIÈRES" REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES-PARIS

de una franqueza rara en Oriente. La señora Kuchaguin, descendiente de una familia muy ilustre y aristocrática de la Persia, es una mujer muy culta y de notable personalidad. Sus escritos reflejan las costumbres orientales y el verdadero carácter de la mujer del Oriente. Hablando de los paseos a los cementerios y a los bazares dice: "La atmósfera está allí saturada de deseos de aventuras; la inquietud de los encuentros flota en el aire. Por todas partes discretas miradas que buscan algo, que desean, que llaman. Nada de palabras ni de risas; sólo los abanicos y las flores tienen un lenguaje. Una promesa secreta se expresa por medio de una flor. Cuando un abanico golpea un blanco guante, quiere decir: Muchos obstáculos nos separan.

Maria WINSKA.



Una artista egipcia en traje de aldeana de la nueva generación.

## GOCE

Sepa gozar de la vida, cuidando su salud como es debido. Al primer indicio de debilidad o desfallecimiento tome el reconstituyente que nutre al organismo:

Emulsión de Scott



# Las Aventuras del Señor Bornibon

Bajito, rechoncho, calva la cabeza y el bigote caído, el señor Bornibon representaba delante de los ojos de sus vecinos, el prototipo de los funcionarios perfectos.

Vivía en la calle Saints-Péres con su anciana sirvienta Emma, y sus costumbres eran morigeradas. De día trabajaba—o hacía como que trabajaba—en una oficina de la administración nacional. Su celo le había valido la consideración de sus jefes y la cruz del mérito agrícola. Por la tarde, desde las cinco, paseaba por los bulevares. Luego regresaba a su casa y leía.

De vez en cuando salía por la noche. Algunas veces iba al cinematógrafo. Otras concurría al café del barrio, donde jugaba una partida de pocker con sus amigos. Aparte de estas honestas distracciones, Emma no le conocía otro vicio.

Y no obstante, el señor Bornibon tenía su punto flaco . . .

Su pasión secreta la constituían las novelas policíacas. Había leído todas las obras del género. Traducidas del inglés, las hazañas de los Sherlock Holmes y los Raffles, todos los relatos de crímenes misteriosos y de aventuras extrañas.

Los muebles de su habitación estaban cubiertos de volúmenes que leía y releía sin fatigarse jamás. Y aquel honesto funcionario, que no habría sido capaz de matar una mosca, únicamente soñaba en fructuosos asesinatos, desapariciones, persecuciones misteriosas, tesoros encerrados y persecuciones dramáticas . . . Sentía no vivir en el Far-West, donde los "outlaws" (sin ley) surgen a cada paso, con un pañuelo sobre la nariz y el revólver en la mano. Habría experimentado cierto goce — a la vez que un miedo muy grande—si se hubiera encontrado en circunstancias de alzar los brazos bajo la súbita amenaza de una banda de forajidos que rodearan su pupitre.

Aquella tarde apenas había terminado "El Hijo del Tigre", una novela americana que saboreó lentamente detrás de una montaña de expedientes acumulados.

La emoción de la lectura le duraba todavía, y, sugestionado por el autor, estaba persuadido de que la mitad de las personas con quienes nos cruzamos en la calle, tienen un crime no un delito que reprocharse, y que cada día nos codeamos, sin darnos cuenta de ello, con personas cuya conciencia está turbia o cuyo cerebro forja proyectos de crímenes.

Al salir de su oficina contempló el cielo nublado. Ofreció su redonda cabeza a al tibia caricia de un rayo de sol, y, como si quisiera tomarlo como testigo, murmuró: "Pues bien, sí . . . Tentaré la experiencia!"

La resolución era grave. Se trataba nada menos que de imitar a Ned Walton, el detective famoso, héroe de "El hijo del Tigre".

"Es muy sencillo — pensó. — Según Ned Walton, si se elige al azar un transeúnte en la calle y se le sigue; ray cinco probabilidades sobre diez de que el espionaje nos revelará un pedazo de misterio, o por lo menos detalles curiosos. Voy a aplicar su método y veré si tiene razón".

El barón en la mano, las piernas ligeras, el sombrero echado a un lado, el señor Bornibon dirigió sus pasos hacia la Magdalena. Varias veces estuvo a punto de volver atrás para seguir a un desconocido. No



Mauricio Dekobra

se decidió. Esperaba la inspiración, esperaba que un impulso secreto le dijera: "Sigue a éste . . . Bajo sus apariencias de pacífico paseante se oculta un alma atormentada por los remordimientos de un ladrón o de un asesino".

Al llegar a la Plaza de la Concordia, se fijó en el reloj. Eran las seis.

"Es necesario que elija—se dijo.— No voy a estar paseándome hasta media noche".

Miró alrededor suyo. Algunas mujeres elegantes se apresuraban hacia la calle Real. Dos viejos elegantes se dirigían hacia el Club Automovilístico. Una modistilla trotaba hacia el bulevar San Germán. Pasó un joven, las manos en los bolsillos, la gorrita gris echada para atrás. El señor Bornibon tomó su resolución.



## MUNDIAL

### TARIFA DE AVISO

1	Página por una sola vez .	S/o.	150.00
12	" " " " " " " "	"	80.00
13	" " " " " " " "	"	60.00
14	" " " " " " " "	"	50.00
16	" " " " " " " "	"	35.00
	Cada centímetro, en columna		
	de 16 líneas (6 3/4 ctms.) de		
	anchura . . . . .	"	2.00

Los precios citados tienen un aumento de 50% por avisos que van en la parte interior de la carátula, y 100% en la parte de atrás de la misma. Por Informaciones, el doble.



"Vaya por este".  
Y comenzó a seguirle. Según el método de Ned Walton, intentó determinar de qué clase de individuo se trataba, moral y socialmente.

"Veinticinco años—pensó.—Ni obrero ni hijo de buena familia . . . Un empleado modesto de alguna tienda . . . Tal vez repartidor . . . Concluida su faena va a beber en algún bar con sus amigos . . . Debe vivir por los alrededores de Clichy . . . Trabaja en un almacén de la orilla izquierda . . ."

Mientras meditaba, el desconocido arrastró al señor Bornibon hacia la estación de San Lázaro, y subió por la calle de Amsterdam. Bornibon sonrió satisfecho.

"Lo que yo decía a veinte y a treinta metros de distancia". Se paraba cuando aquél se detenía frente a alguna vidriera y cambiaba de vereda cada vez que el otro atravesaba la calle. Al llegar a la plaza de Clichy, el desconocido entró en una taberna. El señor Bornibon lo observó a través de los vidrios y vió que bebía junta al mostrador.

Montó la guardia en la vereda de enfrente y al poco rato vió salir al joven y encaminarse hacia la calle de Caulaincourt.

"Toma—dijo el señor Bornibon;— vive por el lado de Montmartre".

Atravesó el puente del cementerio y se maravilló de que el desconocido lo arrastrara con dirección a las desietas callejuelas vecinas de la calle Daruremond. Las vueltas y revueltas que hacía le parecían sospechosas al señor Bornibon. Para no perderlo de vista se vió obligado a seguirlo muy de cerca y acabó por temer que el otro se diera cuenta de su inocente espionaje.

Tal idea se acaba de presentar en su mente, cuando el joven se detuvo de pronto. Volvió hacia atrás y se detuvo frente al señor Bornibon, y le dijo:

—Vamos, viejo . . . no vale la pena de caminar más . . . Estoy deshecho . . . Me rindo.

El señor Bornibon no comprendió aquel raro lenguaje. Sentía calor por haber caminado demasado aprisa. Para secarse el sudor se metió la mano en el bolsillo buscando el pañuelo, y se sorprendió al oír que el joven exclamaba:

—Deja el revólver . . . Ya ves que soy franco . . . Regístrame si quieres . . . No traigo ni mi cuchillo . . . Ya comprenderán que desde que te he visto me he dicho: "Aulot, estás perdido . . . Estarás a pensión por unos días". Bueno: si te parece, vamos a beber algo y te contaré cómo ha sido . . ."

Por fin, el señor Bornibon se dió cuenta de lo que sucedía. La casualidad le había servido milagrosamente al ponerlo en la pista de aquel hombre. Iba a vivir una aventura parecida a las que imaginan los autores de sus novelas favoritas. Era una verdadera suerte que estaba dispuesto a aprovechar, y no habría cambiado aquel placer por otra condecoración. Reunió todo su valor, y con el aplomo de que fué capaz, repuso:

—Sea . . . entremos en una taberna . . . pero cuidadito . . . no intentes . . ."

—Palabra de Aulot,—repuso el joven, escupiendo al suelo y extendiendo el brazo.

Dos minutos más tarde, estaban senta-

# Pilsen Callao

# Export Callao

## Las Mejores Cervezas

El favor que el público  
les dispensa es la mejor  
**PONDERACION.**

dos en un rincón de la taberna frente a dos vasos.

—Cuenta un poco cómo fué . . . —mandó el señor Bornibon.

—Pues bien . . . escucha. Te lo contaré todo, porque el diablo me lleve si no es la tuya una cara simpática . . . y, además, podrías certificar mis primeras declaraciones cuando el curioso juez me pregunte . . . Te juro que fué Bancal quien terminó a la vieja . . . Yo me contenté con explorar los muebles y extraer las joyas y cosas de valor.

—¿Bancal estaba en el dormitorio?

—Sí. Comprendo, y le advertí por anticipado que no me quería encargar del trabajo de la vieja. Hasta le aconsejé que esperáramos se fuera de vieja, pero él dijo que se encargaría de comprarle el boleto y mandarla lejos . . . Estaba sin un franco y necesitaba dinero sin demora . . . No hubo más necesidad que operar mientras estaba en el domicilio. Si por lo menos hubiese dormido fuerte . . . Entrábamos, elegíamos y nos íbamos como si nada . . . pero el idiota de Bancal tropezó con un mueble . . . la vieja, como es lógico, se puso a chillar, y Bancal, para que callara, debió golpearle el melón . . . Yo nada debo reprocharle, como no sea que me llevé doce cubiertos de plata, sus anillos y su cadena de oro.

—¿Nada más?

—Nada más. Me quedé con la cadena y dos anillos; lo demás se lo embolsó Bancal.

—¿Y dónde está Bancal?

—No lo sé, viejo. Se ha cambiado de domicilio sin dejar la dirección.

Acababa apenas el joven de pronunciar las últimas palabras, cuando bruscamente se le presentaron dos hombres.

—Helo aquí,—dijo uno de ellos.

—Vigila que no escape por entre las patas,—aconsejó el otro.

Los inspectores se echaron encima de Aulot. En un santiamén le pusieron las esposas.

—Vamos,—exclamó dócil el ladrón,—

no necesitaba traer refuerzo, que no pensaba escaparme.

El señor Bornibon se había levantado. Los inspectores lo examinaron con desconfianza.

—¿Quién es usted?—le preguntaron. Aulot rió de buena gana.

—¿Qué gracia!—dijo.—¡Van a detener uno de sus compadres.

Y como el inspector mirara a Aulot, sin comprenderlo, éste añadió:

—¡Pues claro está! ¡Es también de la policía!

—¿De la policía? ¿Su certificado?

El señor Bornibon quiso aclarar el enigma:

—Soy en realidad el señor Adriano Bornibon. Vivo en la calle Saint's Péres 78 . . . H. . . .

—Disculpe . . . ¿Qué significaba el conciliábulo entre usted y este hombre, a quien se busca por robo y tentativa de asesinato?

El señor Bornibon no sabía qué responder. Sus explicaciones no satisficieron a la policía.

—Basta de charla,—dijo uno de ellos.— ¡Vamos a detenerlo también!

Las protestas del señor Bornibon sólo sirvieron para que los policías creyeran más en su culpabilidad. Llamaron un taxi, hicieron subir a sus prisioneros, y mientras el coche corría, se felicitaban ellos por el éxito de su pesquisa.

A la mañana siguiente, después de una noche pasada en el Depósito, el señor Bornibon fué interrogado. Se constató el error cometido y lo dejaron en libertad, no sin antes aconsejarle irónicamente que no quisiera imitar a los detectives de las novelas.

Encorvado, irritados los ojos, amarilla la tez, seca la lengua, regresó a su domicilio.

Emma, a quien su desaparición había conternado, cayó morir de sorpresa al verle llegar en un estado semejante.

—¡Los nie,—exclamó.— ¡Por fin le veó a usted, señor! ¿Qué le ha pasado? . . . Tenía miedo . . . Imaginaba una catástrofe . . . ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué noche horrible!

El señor Bornibon se dejó caer sobre un sillón y, fingiendo superioridad e indulgencia, repuso:

—Vamos . . . vamos . . . tranquilícese usted, Emma. Estuve simplemente de juerga en Montmartre con un amigo de la infancia. ¡La cosa no tiene nada de particular!

Mauricio DEKOBRA.

# EL PORVENIR

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

CONSTITUIDA POR LAS COMPANÍAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIO  
LA NACIONAL, LA POPULAR E INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL  
PERU

SU CAPITAL EROGADO Y SUS RESERVAS ACUMULADAS AL 31 DE  
DICIEMBRE DE 1929 SUMABAN EN TOTAL

Lp. 297,553.456

EMITE TODA CLASE DE POLIZAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, CON  
REPARTO ANUAL DE UTILIDADES, DOBLE INDEMNIZACION EN  
CASO DE MUERTE POR ACCIDENTE Y LIBERACION DE PRE-  
MIOS Y RENTA ANUAL EN CASO DE INVALIDEZ

OFICINA PRINCIPAL: UCAYALI, 343—TELEFONO 2047—APARTADO  
220—AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

# Los Cantores del Jazz



Cliff Edwards, otro de los principales intérpretes del jazz, incorporado también al cinematógrafo sonoro.

La canción humanizada, tal cual se da en la vehemencia del júbilo o la lenta gama de la tristeza, está intacta en la jazz. La estridencia del rang-tímé o la pereza melancólica del "blues" reposan y se ahondan en un cantar, que rara vez falta en una pieza americana, y que desde el principio anuncian los instrumentos, para que sea más atural aún la fluencia del tema vocalizado. Las formas más emotivas y primarias del canto están en el jazz, estilizadas por un virtuoso que usa el mismo método que el aplicado a la instrumentación, sobre la cual reposa tan directamente, que a veces no se sabe si se trata de voz humana o en el autónomo sonar de un saxofón o cornetín definitivamente ajustado a las inflexiones mismas del tema. Así, de entre el bosquejo endiablado de "Docta Jazz Stomp", ejecutado por "Morton y sus pepinos calientes al 'rojo'", surge una voz que tiene toda la gama de los instrumentos de bronce, flexibilizados bajo sardinas. Golpes de trombón a vara, bajos profundos de tubo y sedosas exhalaciones de saxofón componen esa voz áspera, intensa, más rítmica que melodiosa, como corresponde a un auténtico cantor negro, Jack Smith, llamado el baritono susurrador, compone, con su voz quebrada de "cocktail", el cantar de un "amateur", que fuera solicitado de hacerlo para un grupo limitado. Con maestría extraordinaria, como sortendo, con voz que es de ternura y recato, nos dice en "Nadie más que usted sabe amarme", la bondad de una muchacha, las dulces atenciones que le prodiga y su fina adivinación femenina para sus gustos y necesidades. Tema trivial, la riqueza de su emotividad, no está en las palabras perecederas, sino en la inflexión de la voz confidencial y velada por un dulce desasociado. En "Cecilia", Smith hace una creación donde predomina una ligera alegría, y en "Blues Skies" oímos una penetrante y lenta voz, diciendo su nostalgia entre el silencio nocturno, como una brisa que removiera brevemente el arbolado de un parque o la hojarasca otoñal sobre las veredas.

Armstrong, el cantor negro, es opuesto completamente. Su voz ha asimilado los timbres más altos y los más densos volúmenes musicales. En "La enfermería de San Jaime", su voz apropiada al tema: un hombre que va a morir, tiene toda la gama que es particular a lo solemne. Sin inflexiones de desesperación, relato viril de una tristeza que también es aceptación, lo profundo de su canto nos conmueve, y en esa voz compadecemos, nos acerca lo trágico de cualquier muerte. Esto es típico negro, y, al parecer, originado en las predicaciones religiosas. El quinteto vocal de "Los Revellers" imita bien esta modalidad sobre todo en su interpretación de "¡Oh, miss Haunah!", pero sin llegar jamás a obtener los efectos corales de los "Dixie Jubilee Singers". En "El llamado de la religión", estos últimos realizan una instrumentación vocal muy rara, de efectos complicados.

En primer plano se destaca la voz del predicador, sordamente grandiosa, a la que forma fondo la rítmica negativa del coro, negándose a reconocer los beneficios de la religión. De la masa coral, que en ciertos momentos pasa al lugar primero, más inmediato del tema, se desprende, flúida y muy sensibilizada, la voz atenuada ya del predicador, que después, en un "in-crescendo" tonante y severo, recobra el lugar preeminente. En "Miel", este mismo conjunto realiza una movida sumicación, en la cual ponen nota jubilosa gargantas metalizadas y ágiles. Los negros poseen también la facultad del canto a boca cerrada, con el que obtienen efectos lentos y majestuosos, y a veces muy tiernos, con los que hacen fondos a voces sueltas, añadiéndoles una especie de eco cuando son muy tonantes.

También es de origen negro la modalidad del canto tarareando a pequeños gritos penetrantes.

Ukelele Yke (pseudónimo del norteamericano Cliff Edwards), canta en "Hollywood Revue" el conocido fox-trot "Cantando bajo la lluvia", con ese acompañamiento sin palabras, compuesto de ajustadas persecuciones de garganta, que dan un ardiente colorido al tema, desatado en un tiempo veloz de ragtime.

Joe Marvin, en "El baile de la calle doce", de Bonman, agudiza ese tipo extraño de canción en rítmicos alaridos y tonos graves alternados. Impresión de fugacidad e inasible armonía, todo el lujo exasperado del ritmo más fantástico está en la voz sincopada de Marvin.

Al Jolson, en cambio, ha creado un tipo de canto de jazz, más estilizado, donde la expresión está trabajada minuciosamente. Quiere Jolson lo emotivo sobre todas las cosas, y lo logra con su voz afelpada, que en los temas muy sentimentales como "Sunny Boy", se desespera y gime, paralela al llanto y al sollozo sofocado. Cuando la canción es jubilosa como "Tengo un arco iris sobre mis hombros", su voz se hace vibrante, tenso arco de júbilo que al fin se desparrama en agudos, saltarines silbidos, de un virtuosismo pasmoso, que se comunica directamente con nuestra vitalidad, exaltándola. Hay en Al Jolson un cantor natural de "valses americanos", cuyo contenido, vagamente empalagoso, se dignifica con la melopea cadenciosa de su vocalización, en la que siempre persiste un ritmo de jazz, como es visible en su interpretación de los ritmos sagrados judíos en la película "El cantor de jazz". Me refiero a la escena en que canta el "Kol Nidre" para la congregación, en tanto su padre muere, y esta agonía cercana está en las inflexiones profundas y desgarradoras de Al Jolson.



Al Jolson, el más famoso cantor de jazz en Norteamérica, conocido de todos los públicos por su actuación en la pantalla sonora, y que goza de una popularidad universal.

Imprenta

# "La Opinión Nacional"

Fundada en 1873

Mantas 152

Teléfono 88

Apartado 938

## SOMOS ESPECIALISTAS:

en la impresión de periódicos, revistas y folletos de todas clases : :

en la fabricación de tricromías, fotograbados y zincograbados: : : :

en impresiones en colores, afiches y carteles : : : : : :

**CONTAMOS CON DIBUJANTES, FOTOGRAFOS Y OBREROS ESPECIALIZADOS EN TODOS LOS TRABAJOS CONCERNIENTES A LAS ARTES GRAFICAS**

**PRECIOS MODICOS**

Todos estos cantores tratan de eludir un modo sentimental que se hizo muy común en las voces de jazz y que se limitaba a la entonación de las palabras, sin mayor caudal expresivo. En esta forma monótona pueden destacarse las realizaciones obtenidas en "Moonlight on the Ganges" por el cantor de la jazz de Whiteman y las muy numerosas de Red Lewis, en la película "El alma del jazz", donde intenta algunas variaciones de recitado, y la interpretación de "Niña tímida" por Burt Lorin. En el tipo de canción americana de levantada alegría y sincopado ingenuo están las creaciones de Fran Frey en "Caminando con Susana"; Warnig, a cuya voz de muchacho entusiasta hacen coros de nutrido volumen musical voces alegres de ritmo disciplinado como en "Freshie"; o Joe Goodwin y Gis Edwards en "Para ti solamente", al que acompañan con elástico y entonado cantar.

Un poco más evolucionado hacia lo original están las canciones de Rudy Vallée, que les pone, con su voz dulce y capaz de una sincopa ágil, una nota característica de sobria elegancia y Tom Staks, que, acompañado por los magníficos "Jumping Jacks", inicia una variación muy melodiosa con cantos sin palabras, de un ritmo suelto y variado en los fox-trots "Fuera" de Flynn y "Esa es ella ahora" de Jellen y Ager.

Pero las realizaciones verdaderamente humanas, en cuanto el jazz es expresión de una modalidad de la vida, la encontramos en aquellos cantores que mantienen intacto el espíritu de esa música, alejándola de toda connivencia con la manera de la ópera. Guy Lombardo, en "Llorando por las Carolinas",

ha extremado su adaptación vocal al alma misma del "blues" extraño y susurrante que lleva ese nombre. Fluir como de agua su

voz, lenta y melancólica, insertada en el plano clarísimo de las cuerdas, y las sordinas que veían las potentes voces de los instrumentos de bronce, es de una emotividad profunda, como todo lo verdaderamente artístico. Llora esa voz la pérdida de las Carolinas, en un cantar que es como el lento gotear de las lágrimas y que tiene, a ratos, el reposo hondo de la evocación. Gime esa voz lejanamente, con piedad confusa y tristeza irremediable, por las dulces tierras perdidas. Y nuestra emoción se vivifica y enternece en el claroscuro de esa canción.

Idéntica ternura pero desgarradora angustia en un "blues" cantado por Bessie Brown: "Nadie sabe dónde va cuando sale" donde está todo el relato de una pasión, cuya tragedia son los celos y la duda.

Voces humanizadas, sin la ficticia virtud técnica del canto al modo clásico, su arraigamiento en los elementos más primitivos y perennes de la vida—angustia, alegría, amor, nostalgia—le dan su fuerza y su frescura.

Ya sea jubilosa canción matinal, que abre la dulzura de las mañanas por las cuales hacemos nuevamente al mundo, o voces lentas y profundas musitando "blues melancólicos, otoñales, nos acercan tan directamente lo más simple de nuestros sentimientos, que en esas voces reconocemos, adivinamos, un elemento eterno de raigambre humano que se expresa en el ritmo, que, precisamente, quiere decir, expresar lo que no alcanzan las palabras.



**¡Qué Calamidad son los Callos!**

"GETS-IT" hace posible el uso de zapatos ceñidos y elegantes. Ahora Ud. puede resolver el problema de los callos en un minuto. Aplíquese "GETS-IT", el callida universal y en el acto se alivia el dolor torturante. A los pocos días podrá desprender el callo de raíz.

**"GETS-IT"**  
Chicago, E. U. A.

# Los pies deformados de las chinas



La cruel costumbre de ceñir los pies de las mujeres chinas, desde su nacimiento, acaba de ser abolida mediante un edicto que castiga con la pena capital y a quien persista en tan infame método.

En el transcurso de mil años, muchísimos intentos se habían hecho en el mismo sentido, pero la reforma no había podido llevarse a cabo por el espíritu rabiosamente conservador de los orientales.

El general Feng Yu Siang, que se destaca como uno de los jefes que más éxitos ha obtenido, y como el comandante ideal de la invasión democrática y nacionalista del norte de la China, teniendo en la actualidad bajo su control a las provincias de Honan, Senshi y Kansú, ha prohibido terminantemente la práctica de los pies atados. Su administración es muy popular, y existen pruebas palpables de que sus órdenes siempre serán obedecidas. De hecho, las mujeres son las primeras que apoyan en todas sus partes las medidas establecidas.

El general reforzó sus argumentos dando lectura ante una gran asamblea de muchachas universitarias de Honan, ilustrando su conferencia con vistas cinematográficas en las que se mostraba a universitarias berlinesas conteniendo en la gran carrera del Maratón Femenino de fin de año. Estas muchachas alemanas estaban hermosamente desarrolladas, y tenían sus pies grandes y completos.

"Quiero que vean bien esta película y mediten sobre ella, dijo el general. Estamos pidiendo la igualdad racial con todos los hombres del resto del mundo. Estamos pidiendo la abolición del imperialismo que nos tiene convertidos en esclavos. Estamos pidiendo la derogación de tratados leoninos con las potencias occidentales. Pero ustedes están viendo cuan enorme es la diferencia entre nuestras muchachas y las europeas. Mientras esto persista, es claro que no podremos hablar de igualdad de razas".

Las muchachas, a grito en cuello, declararon que querían ser tan sanas y tan

*Muchacha china moderna, con pies naturales, que puede entregarse al deporte con todo el entusiasmo de una muchacha occidental.*

*Muchachas cantantes que tenían que ser llevadas en hombros, por que la deformación de sus pies no les permitía caminar.*



completas como las mujeres de otros países, sin pies deformados, sin esclavitud femenina medioeval, prometiendo al general que se doblegarían incondicionalmente ante sus órdenes para lograr en poco tiempo alcanzar la tan deseada igualdad.

"Muy bien respondió el general. ¿Ustedes quieren ser tan sanas y tan ágiles como las mujeres alemanas? ¿Quieren ser iguales a las mujeres de otros países? Pues opónganse con todas sus fuerzas a la criminal deformación de los pies".

Y son las mujeres precisamente las que han abierto una campaña feroz contra la milenaria costumbre. En Cantón por ejemplo, ha habido hasta muertes, entre los campesinos, por la cuestión de la ligadura de los pies de las niñas. Y quienes han cumplido tan terribles actos de justicia han sido nada menos que las muchachas universitarias.

La costumbre es algo fatal e invencible en los pueblos retardatarios. Las reformas, siempre se llevan a cabo mediante el cambio de los modas, principalmente, pero siendo la China un país tan viejo, cambiar cualquiera de sus modas es un problema gravísimo.

Si el general Feng logra consolidar en todo el país la reforma contra los pies atados, puede decirse que esta será una de

las más grandes revoluciones habidas en la humanidad.

El asunto este de la atadura de los pies femeninos es del más tremendo interés para los filósofos y estudiantes del desarrollo humano. La terrible tortura sufrida por las mujeres no es para descrita por lenguaje humano. Tener los nervios y los huesos aplastados y tensos, día tras día, y año tras año, significa un martirio para el cual no existe ley anti criminal capaz de castigarlo debidamente.

Los métodos en boga para las ataduras, y la época de su iniciación son demasiado variados. Las ligazones comienzan a hacerse entre los 3 y los 5 años de edad. El proceso general consiste en dos etapas. Grandes bandas de tela de algodón, muy tupida, de unas dos yardas de longitud y unas cuatro pulgadas de ancho se enrollan alrededor del pie dejando el talón afuera. De esta manera el pie va creciendo con un gancho y reduciéndose en ancho.

Cada día, por la mañana, se va ajustando el amarre. Algunas veces, los huesos de las muchachas son tan refractarios, al procedimiento, que apenas se quita la banda recobran su posición natural. Entonces se acostumbra colocar tabletas de una madera poco pesada pero muy dura, remojadas en un cierto aceite que reblande los

miembros. Rara es la criatura que durante os dos o tres primeros años no prorrumpa a cada rato en lamentos de dolor, porque los tendones sobre todo, exigen constantemente que se les dé la libertad que la naturaleza les señaló.

La segunda parte del proceso es la del empequeñecimiento del pie, que tiene por objeto no dejarlo crecer, y amontonar toda la carne en la parte superior del empeine. El proceso no se considera completo, hasta que una moneda de un tael, poco más o menos un medio Sol nuestro, pueda quedar colocada dentro de la profunda gruta que se forma en la planta del pie, entre el talón deformado y ganchudo, y la parte inferior de la falange de los dedos contraídos y atirabuzonados.

Es con un estoicismo verdaderamente chino con el que las muchachas en medio de su gran dolor físico, van siguiendo los progresos del tratamiento. Y cuando por fin, este ha terminado, y la jovencita puede calzar un par de chapines bordados, que no podría ponerse una niña nuestra de 5 años de edad, el júbilo de la mártir no tiene límites porque ha cesado su tortura.

El oficio de ligador de pies es una ocupación muy remunerativa en la China, para una cierta clase de mujeres, que son las que más ardentemente se oponen a la reforma. Bien se comprende que se necesitan grandes conocimientos y práctica enorme para el caso. En efecto, si a una persona cualquiera se le ata un músculo de manera que se le interrumpa la circulación, este músculo se agangrena provocando la consiguiente mortificación y desequilibrio en todo el organismo. Para cortar el mal en tales casos, no queda pues más remedio que amputar el miembro agangrenado. He aquí



El llamado por los chinos "PIE LILY" se obtiene haciendo los amarres que pueden contemplarse en el grabado.

porqué, la ligadora tiene que ser una mujer que sabe su oficio, pues va graduando de tal manera la ligazón que no interrumpe la circulación, pero que impide el crecimiento del órgano.

No hay que decir que una mujer de pies deformados está entregada a la más absoluta ociosidad, por lo que, como se comprende, tiene que pertenecer a una clase social que no la obligue a trabajar. Pero a la hora del casamiento, en el mercado matrimonial, los padres se rezacerán con creces de sus gastos, si la muchacha tiene un pie efectivamente pequeño, pues entonces se convierte en una belleza invaluable.

Como esta mujer, no puede hacer nada, se dedica entonces a las ciencias y las artes. Eternamente sentada o acostada, se convierte bien pronto en escultora, pintora, o dueña de una sabiduría profunda, sabiduría avivada por la tristeza de no poder gozar de la vida. Dulce, afable, inocente, llena de candor y falta totalmente de concepto realista de la existencia, es como llega la muchacha a los 15 años, época en que seguramente se le desposa con un mandarín. Pero todo sucedió hasta los días de la Emperatriz. Hoy ya es otra cosa.

Un antiquísimo manuscrito chino re-



Cuál es el resultado de los amarres indicados, obteniéndose finalmente, después de

fiere lo siguiente sobre esta inhumana moda:

"El origen de la costumbre se pierde en la noche de los tiempos. Las tradiciones dicen que el primero que la puso en práctica fué el emperador Show Sin, último gobernante de la famosa dinastía Chow (unos 2,000 años antes de Cristo). La concubina favorita de Show, llamada T'ai Khi, tenía los pies perfectamente deformados desde su nacimiento. A pesar de ello, su vanidad era tanta, que no vacilaba en declarar que era la mujer más hermosa que había pisado la tierra. Su maldad y diabólico orgullo fué la causa única de la caída de la dinastía. En efecto, hizo circular la leyenda de que había sido zorra antes que mujer y que para castigar a unos ciertos mandarines se había convertido en mujer y había adquirido la belleza que la hacía dueña absoluta del emperador. Y que al transformarse en mujer, se le había olvidado cambiarse la forma de los pies por lo cual los tenía diferentes a los usuales. Fué entonces que por imitarla otras damas, comenzaron a deformarse las extremidades inferiores. En buen romance hoy se llamaría a esto un homenaje a la persona del emperador".

Los tan famosos bandidos y pirata de la China, nunca han entrado en esta costumbre, pues como se comprende, un salteador necesita de un organismo completo y ágil. Y como las mujeres piratas en la China son tan usuales como una mujer cualquiera entre nosotros, he aquí un caso que se demuestra que la piratería ha tenido algo de que alabarse en el país del Dragón Rojo y el Pavo Real de Cola Irsiada.

¡No hay duda! ¡La China es un país muy raro!

Los atletas necesitan

**MENTHOLATUM**

para masajes antes y después de los ejercicios, para aliviar torceduras y golpes y alejar todo peligro de infección. Produce alivio y flexibilidad a los músculos cansados y doloridos.

Los campeones del mundo tienen siempre a la mano y usan el famoso e inimitable.



De venta en Latas, Tubos, Tarros.



"Después del Paseo"

ROSITA se libra de la suciedad y el polvo recogidos en los caminos con una inmersión en agua fresca y la fragante y cremosa espuma del

**Jabón de Ross**

Certificado Puro

En un santiamén su tierna piel queda fresca, suave y perfumada cual pétalo de rosa. Su jabón ha de ser necesariamente el más puro, fino y fragante.



Rosita Es Siempre Bonita

# Cuento Criollo

(De venta en la Casa COLUMBIA—LIMA)

TANGO—CANCIÓN

Letra y Música de S. GRANATA y O. ROMANELLI.

Con traje dominguero se vistió el arrabal  
 La aurora le dió un beso al sol primaveral  
 Los últimos acordés de un tango milongón  
 Tocó su retirada de aquella reunión  
 Alegres las parejas causadas de bailar  
 Dejaron en silencio de pronto aquel lugar  
 Y sólo quedó un hombre borracho en el salón  
 De voz aguantentosa y de mirar tristán.

Bebamos, camaradas, me dijo un trago más  
 y escucheme un momento lo que le voy a hablar  
 Yo he venido desde lejos a buscar  
 A la mujer que un día me juró  
 Que su amor sería mío al retornar

Pero supe que por otro me olvidó  
 La he buscado como loco y la encontré  
 Entre el fango y la miseria sin amor  
 Y al mirarla sin hablarle adiviné  
 La tragedia de mi honor.

Vengarme duramente yo tuve la intención  
 Al verla tan ingrata, matando mi ilusión  
 Pero la quiero tanto que eso no puede ser  
 Que me faltó coraje cuando lo quise hacer  
 Si usted comprende amigo lo que es un metejón  
 Sabrá que hasta el más "fino" ablanda el corazón  
 Por más que uno la odie y no la quiera ver  
 Siempre perdona un hombre si es una mujer.

No exponga su dinero

Inviértalo en

alhajas finas de alto

valor intrínseco



CONSULTE A:

**ZETTEL & KOHLER**

Espaderos 517 - 521

UNMSM-CEDOC

152